

LA REVISTA DE LA COMUNIDAD REFOUSIANA



El Campanario

Palabras que tañen caminos

Noviembre - Diciembre 2020

Segunda edición virtual



Nombre del autor: *Santiago Castro, exalumno promoción 2006*

Técnica: *Acrílico y lápiz de color.*

Plasmado sobre: *papel fabriano 60% de algodón*



EDITORIAL

Bienvenidos a esta última edición de la revista El Campanario 2020. Antes de introducirte en esta nueva historia, te queremos recordar que encontrarás "Un nuevo mundo", el tema central de esta tercera entrega. Todos hemos vivido en carne propia el cambio drástico que está azotando al planeta, a nuestro familiares, vecinos y amigos, a nosotros mismos. Nuestra realidad mutó y cada uno de nosotros ha transitado "el año de la peste" con diferentes apoyos. No sólo han cambiado nuestras más simples rutinas, esto nos ha llevado a pensarnos como humanidad. En muchos casos, como el colibrí, hemos volado hacia atrás revisando nuestra propia historia buscando un nuevo mundo, lo que el entorno pide que cuestionemos y lo que no debemos dejar pasar desapercibido. Un nuevo mundo que nos acompaña al salir de casa y que nos persigue a través de la virtualidad, a la espera de ser forjado y construido. En él se aceptan ideas innovadoras y propuestas interesantes, vino para quedarse y en él nos encontramos.

Sin duda nuestro objetivo principal es construir el "nuevo mundo". Esto significa que, mediante esta última edición podamos todos empezar a sentar las bases del mundo del mañana, eso sí, empezando desde ahora. Todos juntos, como comunidad refousiana debemos visibilizar los proyectos e iniciativas novedosos que nos traen brillantes mentes inquietas que, al igual que nosotros, buscan nuevos rumbos para nuestra turbulenta y golpeada realidad. Pero no sólo necesitamos del compromiso del lector para ser receptivo con las iniciativas que incluye esta revista, sino que necesitamos que replique estas acciones y actitudes, cada uno desde su campo de acción. Para así, finalmente, arribar a ese destino que estamos fijando en este proyecto: el nuevo mundo.

Llevamos ocho meses en una situación que antes sólo podría parecerse posible en alguna distopía. Nuestras formas de trabajar, estudiar, movernos y estar en el mundo cambiaron de manera dramática. Lo trascendente nos ha tocado con las manos de la muerte, del amor, del salvajismo de los sistemas económicos que hemos enarbolado como sinónimos de civilización. La necesidad de tejer lazos y nombrar este momento coyuntural e

Querido lector:

incierto nos ha transformado y ha transformado nuestro mundo. Las campanas de nuestro colegio han seguido llamándonos con palabras, acciones y sueños para vislumbrar caminos que nos conecten con ese "olvidado asombro de estar vivos".

Así pues, "nuestro destino de viaje nunca es un lugar, sino una nueva forma de ver el mundo", como diría en su momento Henry Miller. El nuevo mundo al ser una invitación a la exploración, a la reflexión, a la creatividad, a la innovación y a ponernos unas gafas que nos permitan aclarar el camino, o encontrar otros caminos para cambiar o mejorar la manera de pensar la realidad, nos enseña que "somos una especie en viaje" que "no tenemos pertenencias, sino equipaje", y para esto debemos tener todos nuestros sentidos a disposición, estar alertas a todo lo que pasa a nuestro alrededor, y ya después de digerir (sin atragantarnos), proponer muchas muchas ideas, pero ideas no que contribuyan a construir una sociedad utópica, sino lograr una que sea pensada desde la crítica y la imaginación que un integrante de la comunidad refousiana puede desarrollar. Tenemos que reconocer que el mundo y nosotros estamos en un cambio permanente y que independientemente de las condiciones, tenemos que adaptarnos, ser resilientes, y no dejamos vencer o que nos quede grande, porque "el mundo es un rompecabezas cuyas piezas cada uno de nosotros arma de diferente manera."

Ahora bien, nunca comprendemos lo valioso que llega a ser el tiempo, lo observamos como algo perdurable que siempre estará a nuestra disposición. Cada vez se agota poco a poco y nuestra inconsciencia hace que sea desperdiciado. Por esta razón, debemos ser perceptivos, pues nuestros actos traen un cambio significativo en la historia. Necesitamos personas decisivas y profundas de entendimiento que exploren este nuevo mundo tendido a

nuestros pies, puesto que no hay pensamiento más valioso que el de la reflexión para comenzar a actuar de manera razonable frente a un futuro no muy lejano. La realidad nos pisa los talones y es nuestra labor conocerla, no quedarnos en un sólo pensamiento inmerso de fantasía donde lo único que permanece es la falta de hambre por crear un mañana.

Finalmente, del Campanario halamos de una cuerda para hacerla sonar: tin, tin, tin, tan; al tomar la decisión de divulgar proyectos académicos, promover alguna aspiración por la crítica constructiva vislumbrando que la utopía está en el horizonte y es posible escribir sobre nuestra proximidad para alcanzarla. También, desde estas palabras que tañen caminos, hubo una serie de vibraciones en múltiples sonoridades, que lograron cercanía con los lectores, y permitieron al periódico ser impulsor de unas alas accesibles y viajeras a diversas formas de narrar. Entonces, aunque todo en algún momento debe terminar, quedan cordialmente invitados para que nos acompañen a la siguiente edición, y sientan como todo lo anterior agita nuestra manera de existir.

Los invitamos a escuchar esta canción para complementar lo dicho anteriormente:

Jorge Drexler - Movimiento (Videoclip Oficial)



-Comité editorial, Juana Niño, María Victoria Acevedo, Catalina Zambrano, Juan Sebastián Patiño, Santiago Rodríguez y Karen Bello.

CONTENIDO

4

06

"Una bahía donde los barcos llegan y se van"
ANÓNIMO

07

Dominador o Dominado
KAREN BELLO

08

Conversaciones en tiempos de cuarentena con la ex alumna Daniela Durán González. Generación 2012
POR: PROFESORA JUANA NIÑO

13

Volver
LUZ MARINA FORERO

15

¿Lo peor hasta el momento?
POR: SOFÍA SOTELO RESTREPO 10ª

17

Rodando en cuarentena
POR: MIGUELA. LIZARAZO

20

Ruta de viaje, al corazón de una clase para la Geografía de las Dificultades
POR: PROFESORA JUANA NIÑO

26

Reptandito
Una invitación a la movilidad intuitiva.
POR: ERIKA ACOSTA - EXALUMNA 2016



27

La misión eterna
POR: SANTIAGO RODRÍGUEZ B. 11A

28

Dibujo
POR: LEONOR CONTRERAS

29

Escamas
POR: ESTEBAN PIRAZÁN 11A

30

¿Dónde están los exploradores?
POR: PROFESOR ROGER ROJAS

32

Encuentro
POR: PROFESORA MARÍA VICTORIA ACEVEDO

33

Como la altura de un equilátero
POR: JUANITA PÉREZ, 10B

34

Un nuevo mundo
POR: ANA MARÍA RODRÍGUEZ

35

Reconociéndonos
POR: "AMIGOS DEL REFOUS"

36

El origen de esta canción es curioso...
POR: HELENA RODRÍGUEZ ORJUELA 9D

37

Somos (Semana ambiental)
POR: PROFESORA JUANA NIÑO

39

Taller de apicultura (Semana ambiental)

41

Debate (Semana ambiental)

43

¡No es a su merced sino a sumercé!
Victoria Solano (Semana ambiental)
POR: PROFESORA JUANA NIÑO

45

Xº conversatorio sobre economía justa y educación ambiental, con el ex refousiano y economista
POR: JUAN CAMILO CÁRDENAS

47

Campanero, una parte de nuestras vidas
VALENTINA AGUDELO Y JOSÉ NIÑO CON LA COLABORACIÓN DE ROGER ROJAS

48

Faber est suae quisque fortunae
POR: CATALINA ZAMBRANO Y SEBASTIÁN PATIÑO



“Una bahía donde los barcos llegan y se van”

Palabras cojas que cuelgan de un hilo sólo cuando las ves.

Mundo atropellado a partir de letras contundentes que debes saber leer.

Personas que creen que lo han logrado.

E ideas sueltas que sienten que nunca las han necesitado.

A veces pienso que cuando seamos grandes nos escribiremos correos que tendrán forma de cartas como las que nos escribimos ahora. He seguido viviendo en una bahía linda donde he ocupado espacios de mi mente paupérrimos, mundo atropellado que nace a partir de la fabricación de ideas que diariamente se originan con tu existir.

Anónimo

Foto: <https://4.bp.blogspot.com/-lnkgvV8ASMk/VgS4CFYKA-I/AAAAAAAAp0k/WG98QgsW2bo/s1600/lugares-abandonados-tomados-por-la-naturaleza-noti.in-23.jpg>



DOMINADOR O DOMINADO

Por: Karen Bello



NUEVO MUNDO:

Conversaciones en tiempos de cuarentena con la ex alumna Daniela Durán González.

Generación 2012

Por: Profesora Juana Niño

Los caminos nos llevan a la gente. La gente en este caso son mis alumnos, y gracias a la docencia me mantengo en esos caminos.

En la educación presencial, grado noveno realiza cuatro salidas de campo; grado décimo y once dos, cada uno. Ocho actividades de noveno a once, a cargo del área de Ciencias Sociales, el equipo de profesores brigadistas de bachillerato y el proyecto ambiental del colegio, PRAE **Refousando mi Huella Ambiental.**

En la extraña sensación de la cuarentena -era la tercera semana de marzo-, una estudiante me preguntó ¿Qué va a pasar con las caminatas del colegio? Suspiré, y desvié una respuesta, pensando que esto no duraría mucho.

Hoy, en el octavo mes de la cuarentena, tengo la respuesta: vamos andar la palabra y trazando mojones, señalar el vínculo que hacemos con alumnos y ex alumnos, maestros, colegas, directores de cine y comunidades campesinas;



para que los debates y conversaciones desde las Ciencias Sociales, Económicas y Educación Ambiental, sean nuestras caminatas. Lógicamente, sin perder el rumbo de necesitar la vivencia de poner pies en tierra firme; todo lo contrario, haciendo de él un acto integrador: pensar, sentir y hacer. Y sazonando el diálogo, que las botas se mantengan bien amarradas con morral a la espalda, garantizamos los cinco sentidos afinando su alteridad y constancia por **hacer camino al andar**.

El tapabocas, ese oscuro y efectivo objeto de protección contra el COVID-19, es una barrera contra el virus; a la vez, una ventana a favor de reflexiones postergadas, que nos mantienen al lado del camino.

Cordialmente invitados a esta nueva caminata.

De viaje al Chocó biodiverso, un acercamiento al Golfo de Tribugá

A comienzos de septiembre, el sexto mes de este año insólito, estaba preparando un material de la Colombia Biodiversa, como parte de un ejercicio en el aula de clases -que convierte las paredes del salón y las transforma en horizonte-, sobre la defensa de los recursos de nuestro país. En la





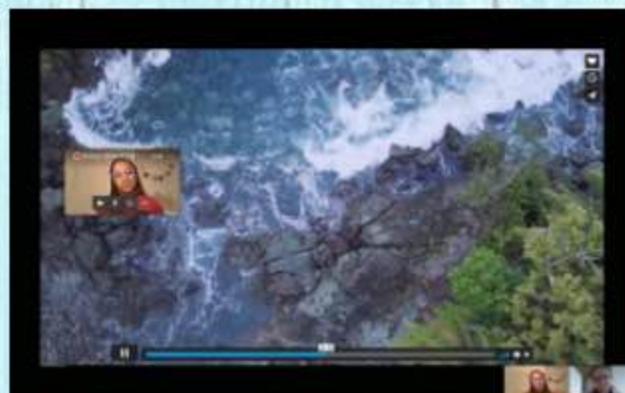
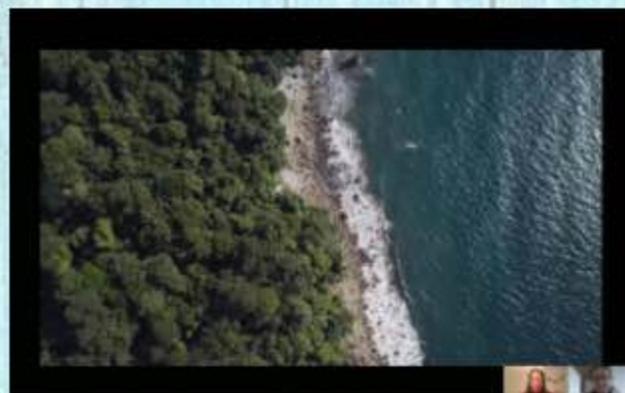
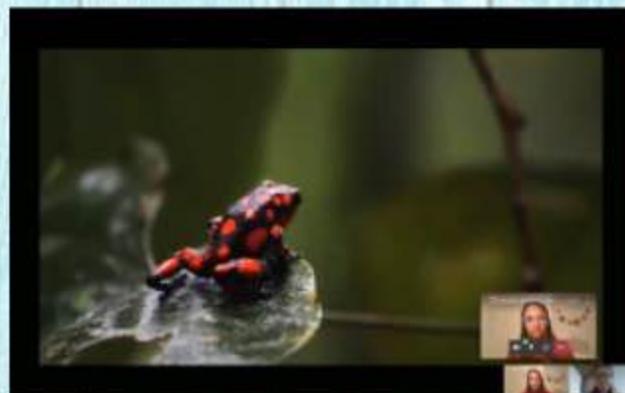
consulta, de fuentes periodísticas, encontré una declaración de la exalumna, Socióloga de profesión y Coordinadora de Incidencia Política de la Fundación Mar Viva, Daniela Durán González, en el medio digital Razón Pública, (<https://razonpublica.com/puerto-tribuga-proyecto-inconveniente/>). Sus palabras tienen tono enérgico, explica por qué es inconveniente la construcción del Puerto de Tribugá, en el Pacífico chocoano: desde lo económico, ambiental y sociocultural. Este hallazgo para mí, sustantivo y verbo, es lo que invitó a tejer nuestra conversación. La brújula indicaba que el concepto de biodiversidad, sería puente y norte para reencontrarnos en este Nuevo Mundo.

El plato fuerte en complicidad con la virtualidad, ese encuentro a kilómetros de distancia, y la práctica viva de la diferencia de husos horarios, permite que Daniela haga la entrevista al entrar la noche, 8:15 pm, en una residencia estudiantil cerca de la Universidad The London School of Economics, Londres Inglaterra, donde actualmente cursa estudios de maestría. Por mi parte, eran las 2 de la tarde, voy cerrando una jornada académica desde la virtualidad refousiana, TEAMS por aquí, TEAMS por allá, en Bogotá, desde el barrio la Soledad, donde respirar aire limpio, -todos los días-, se lo agradezco a mi vecino favorito, el bosque de la Universidad Nacional de Colombia.

En la entrevista, viajamos al Chocó biodiverso. Con el trayecto que Daniela contaba hice un ejercicio de cartografía del territorio y las emociones. Finalmente, formulamos dos preguntas, que necesitaron más tiempo. A continuación, encontraremos:

- La respuesta de Daniela a mi pregunta.
- La respuesta de Juana a la pregunta de Daniela.
- El mapa a mano alzada de la región del Pacífico chocoano.
- El link de la conversación completa.

NOTA: Las siguientes imágenes son parte del trailer del documental EXPEDICIÓN TRIBUGA, https://youtu.be/4i4felSrX_I En la entrevista explicamos en qué contexto aparece este recurso audiovisual.



a) ¿Cuál fue la última travesía?

Pregunta formulada por la profesora Juana Niño a Daniela Durán

Cuando Juana Niño, mi primera profesora de Ciencias Sociales, me invitó a tener un espacio de conversación para la revista El Campanario, no había lugar para una respuesta negativa. La temática principal de nuestra conversación fue la conservación ambiental en el Chocó: sus costas, su cultura, su gente. Para lograrlo, hablamos de mis viajes y travesías, incluyendo los olores, los sabores, los miedos y las alegrías. La pregunta que Juana me dejó cuando terminamos de conversar está relacionada con la forma en la que concibo las luchas ambientales. Ya que hablamos de viajes y travesías, para responder, quisiera dejarles una reflexión desde mi último viaje, mi última cruzada ya no al Chocó, sino a Londres, Inglaterra.

Las últimas dos semanas antes de montarme en un avión para venir a estudiar una maestría en Medio Ambiente y Desarrollo en el London School of Economics fueron intensas. La discusión del Puerto de Tribugá se había reactivado y puse mis energías en lograr que las comunidades de Nuquí tuvieran un espacio de participación en la discusión. ¿Por qué? En los discursos de la conservación ambiental, hemos pensado que la naturaleza existe sin humanos y sociedades. Queremos conservar las

ballenas, el mar y los manglares, pero perdemos de vista que no es posible pensar los ecosistemas sin las sociedades que habitan en constante diálogo con ellos.

Dos días antes de viajar, tuve la oportunidad de despedirme de varios líderes y lideresas locales. Entre las frases de despedida me decían: "tranquila, nosotros vamos a seguir dando la pelea para visibilizar nuestro modelo de desarrollo, y acá el Pacífico la va a estar esperando". En este contexto, la idea de "dar la pelea" trasciende la conservación de las ballenas y los bosques, pensados como objetos prístinos, ajenos a la intervención humana. Acá "la pelea" es visibilizar la conexión entre las comunidades y su cultura y los recursos naturales del territorio.

Por eso, las luchas por la conservación ambiental cada vez más reflejan el rol de las sociedades en la sostenibilidad de los ecosistemas. Aquí, los líderes ambientales (o, como lo conversamos con Juana, los líderes socio-ambientales) tienen como tarea ver desde una perspectiva crítica los discursos convencionales, preguntar cómo se construyeron y de dónde vienen y quiénes son los actores involucrados. Su rol es poner de manifiesto la estrecha relación entre lo social y lo natural. Y ojo, el liderazgo ambiental no se remite a las comunidades rurales del país.

Hoy, lejos del Chocó, estoy segura de que el liderazgo ambiental es diverso y se da desde los colegios, desde lo urbano, desde la familia, etc. Hoy, desde la academia, siento que debo aprovechar los aprendizajes que me dejó la gente

del Chocó para ver desde una perspectiva crítica la relación entre las dinámicas sociales y la conservación ambiental. Les dejo este escrito porque estoy segura de que ustedes también juegan un rol fundamental, desde sus espacios propios, en las luchas ambientales. Pregúntense, cuestionense y actúen. La única forma de construir un nuevo mundo luego de que pase la tormenta es emprender un camino hacia un futuro más sostenible, tanto social como ambientalmente.



b) ¿Cómo han cambiado las generaciones?

Pregunta formulada por Daniela Durán a la profesora Juana Niño



Foto tomada por: Juana Niño, caminata por páramo de Chingaza, Lagunas de Siecha. 2012

Y si nos preguntamos ¿Cómo hemos cambiado después de vivenciar las reverenciales fuerzas de la naturaleza que muchos refousianos hemos sentido, transitado, al rendir homenaje a todo el conocimiento que se adquiere buscando las Lagunas de Siecha en el Páramo Chingaza? Esta imagen, durante varios años ha sido parte de un hermoso encuentro entre caminantes; aquí en consciente silencio, nos dejamos llevar por lo que dice el viento de nosotros. Entre tanto, el corazón palpita, somos felices por haber logrado la hazaña. Esta memoria es nuestra y queda pegada en el pliegue de nuestro corazón.

Daniela esto es de nosotros y las generaciones que han caminado, han cambiado hacia una significativa conciencia ambiental.

c) El mapa a mano alzada de la región del Pacífico chocoano.



d) Link de la conversación



Volver

Por: Luz Marina Forero
*Mamá de exalumna promoción 2017-
profesora de matemáticas por más de 15 años*



Es jueves 12 de marzo de 2020, los directores de grupo debemos ir a reunión a la hora del almuerzo... la instrucción: los estudiantes deben llevarse absolutamente todo para la casa... los lockers deben quedar vacíos como si fuera el último día del año, nos toma toda la última hora del día recoger todo y asegurarnos de que todo queda desocupado, la razón...ha llegado la información de que nos iremos muy pronto a cuarentena y no se sabe por cuánto tiempo será, fuimos al colegio el viernes sólo con lo necesario y no volvimos más...al menos por ese año escolar.

Esto de la virtualidad en el colegio lo hemos vivido todos, las dificultades de la conexión, las tareas que no suben, los micrófonos y las cámaras que no prenden, tanto profesores como estudiantes hemos aprendido mil cosas nuevas respecto a cómo enseñar y aprender, cómo ser responsables de nuestro tiempo y de lo que hacemos con él, con menor o mayor dificultad nos hemos ido adaptando.

Esta edición se trata del nuevo mundo, de la nueva realidad y lo que quiero contarles es como ha sido volver al colegio, yo trabajo en un colegio de calendario B, mi año escolar terminó en junio con los estudiantes que ya conocía, y el nuevo curso comenzó en agosto, no conocía a los niños que iba a tener en clase y los tendría que conocer por zoom, (estaba más nerviosa que en mi primer año como profesora) pero poco a poco encontramos la manera de conocernos y hasta de saber y compartir muchas cosas de cada uno como lo hemos hecho siempre.

Hace un mes nos dijeron "vamos a volver en alternancia"... mil



emociones y pensamientos mezclados, después de 6 meses en casa, claro que quiero ver a mis estudiantes en vivo, volver a compartir con mis compañeros, disfrutar de los espacios del colegio, pero, y ¿cómo manejamos todo esto del contagio?... los estudiantes, ¿si van a ser juiciosos con su tapabocas, con la distancia con sus compañeros, con el lavado de manos? Durante dos semanas leímos muchas páginas de protocolos, que la verdad sonaban complicados y luego fuimos a ponerlos en práctica en el colegio, primero sólo los profes...que diferente fue volver a verlos, detrás de sus mascarillas pero ahí estaba todo el cariño y la emoción de vernos de nuevo, luego una prueba, esta vez con los estudiantes, se ven muy distintos en pantalla que en vivo con tapabocas, me costó trabajo reconocerlos, me sentí muy feliz de su disposición a lo nuevo, cada protocolo enseñado y revisado en virtual estaban dispuestos a hacerlo con tal de volver a estar juntos.

Ya durante esta semana que estoy escribiendo hemos ido a clase, cumplido con muchas cosas como tomas de temperatura diaria, reporte de

síntomas, entre 8 y 10 lavadas de manos al día, desinfectar nuestro puesto y nuestras cosas, sólo poder interactuar con un mismo grupo, las rutas a la mitad, el almuerzo con distancia y lo que más les cuesta a mis estudiantes...sin partido de fútbol.

Lo que es más importante del nuevo mundo, no son los procedimientos y rutinas que hacemos para estar seguros, y que nosotros como profes les recordamos cada momento a los estudiantes, lo importante es la conciencia del cuidado, cómo cuida de mí y de los demás, como cada uno es una variable fundamental en el cuidado de la comunidad, y no sólo ahora que estamos viviendo una pandemia, es un aprendizaje para siempre, cada pequeña acción puede volverse enorme si muchos somos conscientes de lo importante que son nuestros actos y decisiones, y cómo con estos afectamos a los demás, la conciencia del otro en todos los niveles debe llevarnos a una de las misiones que tenemos como personas y con nuestro proyecto de vida, tenemos el deber de que las brechas en la sociedad sean cada vez más pequeñas y sólo siendo conscientes del cuidado lo logremos.





¿LO PEOR HASTA EL MOMENTO?

Por: Sofía Sotelo Restrepo 10*A

¿Qué era para nosotros estar fuera de nuestras casas?, ¿Qué era para nosotros estar con celular en una reunión familiar?, ¿Qué era para nosotros ir a un lugar nuevo?; probablemente la respuesta para estas preguntas es que era algo cotidiano, algo de todos los días o algo de cada ocho días; a medida que pasa el tiempo y gracias al encierro entiendo mucho mejor cada una de las razones por las que anteriormente mi mamá me peleaba, como el hecho de no compartir con mi familia, por pasar más tiempo en el celular que mirando las caras de los otros y compartiendo

una que otra sonrisa, antes no entendía muy bien aquella frase que decía mi mamá y una corazonada me dice que es probablemente también la de ustedes "aproveche lo que tiene al frente que no dura pa siempre". Pero ahora la analizo y entiendo porque lo decía, no era solamente por la muerte de un familiar, todo iba mucho más allá, tal vez un viaje fuera del país nos iba a cohibir de ver a esa persona especial o una pandemia llegaría para abrimos los ojos y hacernos entender que cada momento es único, ahora lo entiendo todo y lastimosamente no podemos

devolver el tiempo y aprovechar más cada hora, dejar de ver las cosas malas como solo malas, valga la redundancia, y ver una experiencia de donde podemos sacar provecho, entender que cada una de estas cosas nos dejan una enseñanza y una anécdota para contar.

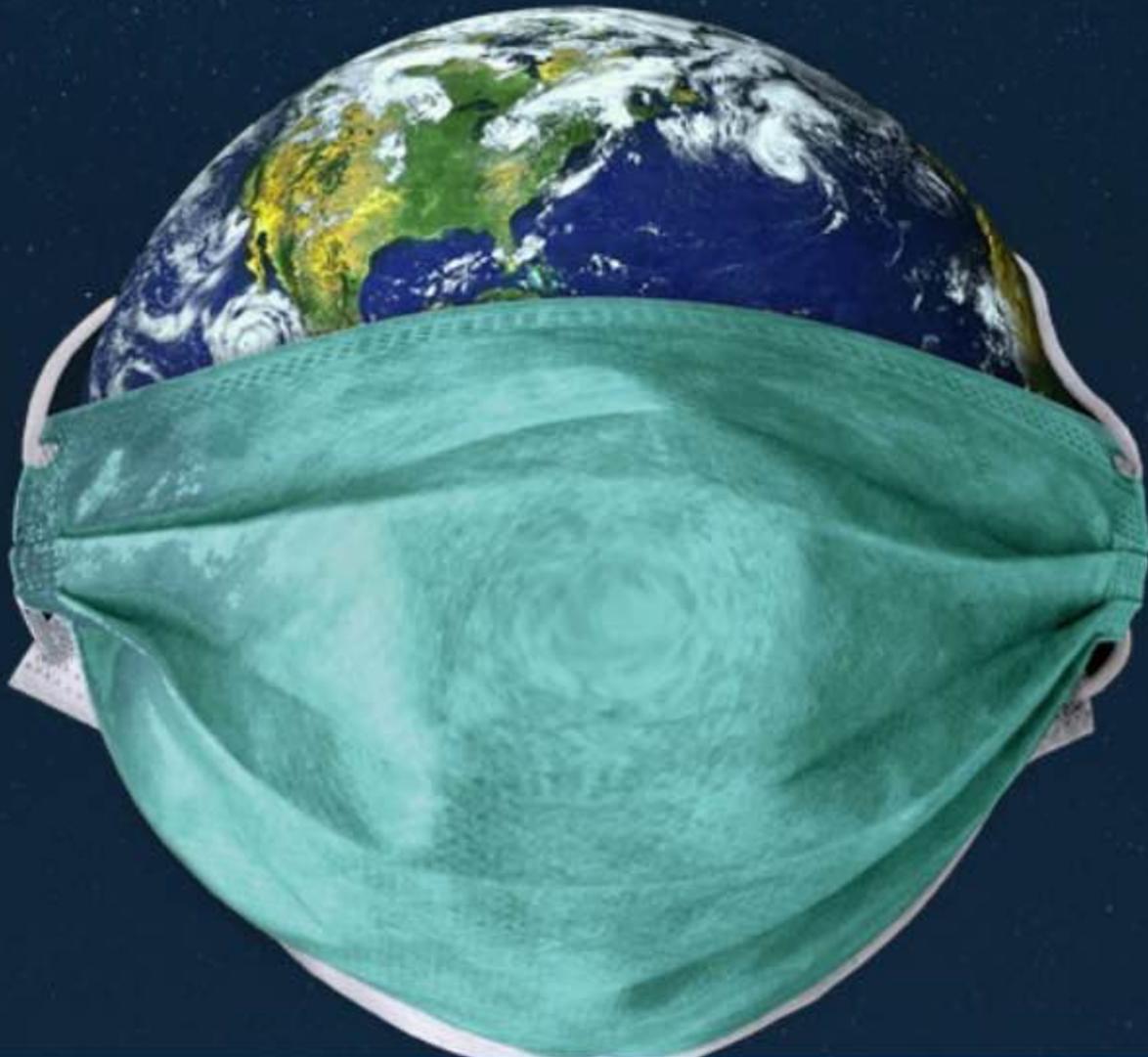
La mayoría de las personas piensan que su vida está afuera, pero lo que no se dan cuenta es que ni siquiera se han dado el gusto de conocerse en realidad, no saben qué género de música les gusta o qué sabor de helado, hasta qué tipo de persona les atrae realmente y desde mi

experiencia hoy son ellas las que en este momento están en una lucha cada día para no tener ansiedad, depresión o algún trastorno con el que tienen que competir de ahora en adelante.

¿Pero qué viene después de esto? ¿Cómo lograremos pasar esta etapa sin que nada nos llegue a atormentar a futuro?, para esto recordemos como era el planeta cuando los seres humanos tuvimos que detener nuestra cotidianidad. Durante esas semanas en las que nadie salió los animales retomaron su hábitat en los que no podían

estar por culpa de nosotros, las aves retomaron sus rumbos, es que hasta nosotros entendimos que si íbamos a durar tanto tiempo en casa teníamos que hacer algo por nuestro bien, tomamos la decisión de hacer ejercicio en nuestras casas, comer saludable, leer, descansar de tanta contaminación a la que estábamos obligados a vivir por nuestros errores, por eso lo principal es que no sólo abramos nuestros ojos, sino que también logremos abrir nuestro corazón y nuestra mente porque lo que viene no será fácil y eso no es un secreto, tenemos que entender

que de aquí en adelante viene un compromiso, no sólo con nuestras familias, amigos, con nosotros, tiene que ser un compromiso hasta con el medio ambiente, tenemos que comprometernos a cuidar el planeta, a cuidar nuestros cuerpos tanto física como mentalmente, tenemos que entender que cada pérdida es ganancia y esto que hoy vemos como negativo desde el punto de vista de la salud y la enfermedad tiene un equilibrio positivo desde lo social y emocional en el ser humano.



Rodando en cuarentena

Por: Miguel A. Lizarazo

En la naturaleza no existen pueblos Elegidos ni Tierras Santas ni Revelaciones Históricas. La moral de la conservación no concede a nadie una excusa para sentirse superior ni para reclamar privilegios especiales "No hagas a tu prójimo lo que no quieres que te hagan".

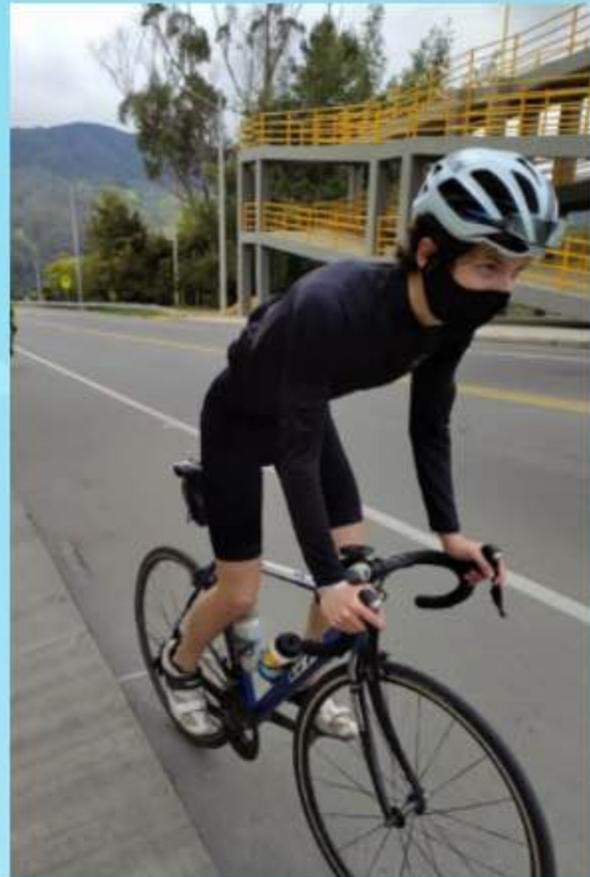
Aldous Huxley, *La Isla*

Escribo este breve texto acerca de cómo veo el nuevo mundo por una invitación casual, una coincidencia de las muchas que se van dando en la vida y que le dan forma a la historia que terminamos contando a lo largo de los años. Fue una invitación de la profesora Juana en una tarde entre semana, me encontraba leyendo el libro de Alejandro Gaviria "Hoy es siempre todavía", uno de los autores en los que últimamente me he refugiado de los embates y del estrés propio de un trabajo de oficina.

Pensé en el momento de recibir esta invitación en cómo, por cosas de la vida, una semana antes me encontraba leyendo justamente la última obra del autor antes mencionado "Otro fin del mundo es posible", texto en cual se invitaba al lector a tener un optimismo axiomático, no basado en ningún tipo de evidencia, sino más bien en una especie de convicción. Me planteaba al finalizar este libro, específicamente pensando en el capítulo donde se toca el tema ambiental, que esta reflexión acerca del optimismo y compasión en medio de las dificultades era una forma interesante de cerrar el curso de Ciencias Económicas que daré por última vez a los alumnos de grado once durante este año. Una especie de agradecimiento y reivindicación a las 45 fotos que me han acompañado por Teams durante los sábados de este semestre.

Se da entonces por casualidad, la oportunidad de compartir esta reflexión por un medio de mayor difusión, para dejar por escrito un pequeño testimonio y mensaje de ánimo, optimismo y reflexión en medio de un año extraño.

Abordo el tema del nuevo mundo con una visión de lector e intento de deportista, ya que de



todos los papeles que he desempeñado en la vida, además de profesor, estos son los que más me han gratificado, enriquecido y reconfortado en los momentos extraños. Practico o practicaba triatlón con bastante frecuencia y un nivel de intensidad que me permitían lograr unos buenos resultados en las competencias amateur a nivel nacional. Digo que practicaba porque la cuarentena me hizo pasar de tres deportes a uno y medio. Con las piscinas cerradas y las salidas a parques vetadas durante un buen



tiempo lo único que pude continuar fue el ciclismo "indoor", el cual también sufrió un parón total de dos meses debido a la frustración y falta de motivación derivados del encierro y la cancelación de competencias.

El triatlón me acompañó sin quererlo durante toda mi vida, comencé a nadar a los 5 o 6 años aproximadamente y trotaba con bastante afición preparando las maratones del Sisga desde que estuve en sexto. El ciclismo por su parte llegó de forma fortuita a comienzos del pregrado, terminé entrenando durante unos semestres con la selección de la universidad, allí pude acercarme a deportistas de alto rendimiento y entender que ese ritmo de vida y entrenamiento sencillamente no se logran acomodar a la de un estudiante que va en la mitad de la carrera. Fue en este punto cuando llegó una invitación tan sacada de contexto y tan absurda que sencillamente no pude rechazar, participar en el Ironman 70.3 de Cartagena.

Mi tío, que fue el que en un principio trajo el ciclismo a mi casa, porque compró una bicicleta para ir al trabajo y como la mayoría, se terminó enganchando a un deporte realmente entretenido y que ofrece un grado de libertad y movilidad difícil, por no decir imposible, de igualar. Me dijo un fin de semana de enero, en una de las salidas familiares de principio de año, que lo acompañara y me inscribiera al Ironman de Cartagena que se realizaría en diciembre con él. Me persuadió diciendo que la natación ya la tenía desde niño, el ciclismo estaba vigente y el atletismo era cuestión de retomarlo y ponerle un poco de empeño para lograr un nivel que me permitiera realizar una media maratón después de 1900 metros de natación y 90 kilómetros de ciclismo. Siendo sinceros no pensé mucho en dar el sí, acostumbro a meterme en rollos sin echarle mucha cabeza al

asunto. Para no extender mucho la historia, sufrí en Cartagena lo que no está escrito, logrando finalizar después de varias horas pasándolo mal por el calor y el cansancio. Terminé eso sí, amando el deporte y con la satisfacción de haber sorteado las dificultades y motivado a prepararme para poder obtener mejores resultados que terminarían llegando con el tiempo.

Finalizando ciclismo en Cartagena

En entrenamientos de atletismo y ciclismo he tenido la oportunidad de conocerme, buena parte del tiempo se está solo discutiendo hacia adentro, además he recorrido buena parte de la Sabana de Bogotá. las salidas que más me han impresionado han sido en las que he visitado el corazón de Chingaza, Choachí y Siecha, los paisajes de verde infinito y niebla constante me han mostrado lo pequeños y fugaces que somos. Es una sensación muy similar, guardadas las proporciones, a cuando se vio por primera vez la tierra en la famosa foto Blue Marbel o la ilustración famosa mostrada por Carl Sagan de la vía láctea donde mostraban la mota en la que estamos parados. En estas pequeñas



demostraciones el hombre entiende lo ajeno que es el universo a nuestras tragedias.

Como cierre a este corto escrito quiero dejar los mensajes con los que terminaré también el curso de Ciencias Económicas . En esa última clase veremos economía ambiental y usaré citas de textos que me han marcado y enseñanzas que me ha dejado el deporte:

Una, si no quizá la obra cumbre en la historia de la humanidad, es sin lugar a duda El Origen de las Especies de Darwin. En este escrito Darwin le muestra al hombre que no es más que un simple accidente y el resultado de como titula su obra el premio Nobel Jacques Monod, un producto del azar y la necesidad. Esto es revolucionario porque nos baja del pedestal y nos pone al mismo nivel de todas las criaturas con las cuales compartimos este pequeño planeta, no somos más que un bosque, no somos más que un pez en el mar ni un ave en el cielo, somos un habitante más de la nave.

Este concepto de vulnerabilidad y necesidad de armonía lo tienen claro ciclistas y atletas de larga distancia que se han dado cuenta de lo débiles y lentos que somos, y de lo mucho que necesitamos de los demás para poder seguir adelante. La invitación final entonces no es más que la compasión por los demás seres humanos, por nosotros mismos y por todo lo que habita este planeta. Es fundamental entender que un árbol en medio del Amazonas tiene el mismo valor que un empresario en Nueva York: los dos comparten un mismo destino. Seamos pues solidarios y empáticos con los demás.

Algún material fotográfico adicional de las cosas que he podido ver encima de una bicicleta o con los zapatos de trotar puestos.





31 de octubre 2020



Ruta de viaje, al corazón de una clase para la Geografía de las Dificultades

Por: Profesora Juana Niño

*"Otra vez navegar. Navegar siempre, siempre viajar,
Siempre movernos, trasladarnos, andar..."*

Eduardo Zalamea

Alfredo Molano Salón de Matemáticas, 2010

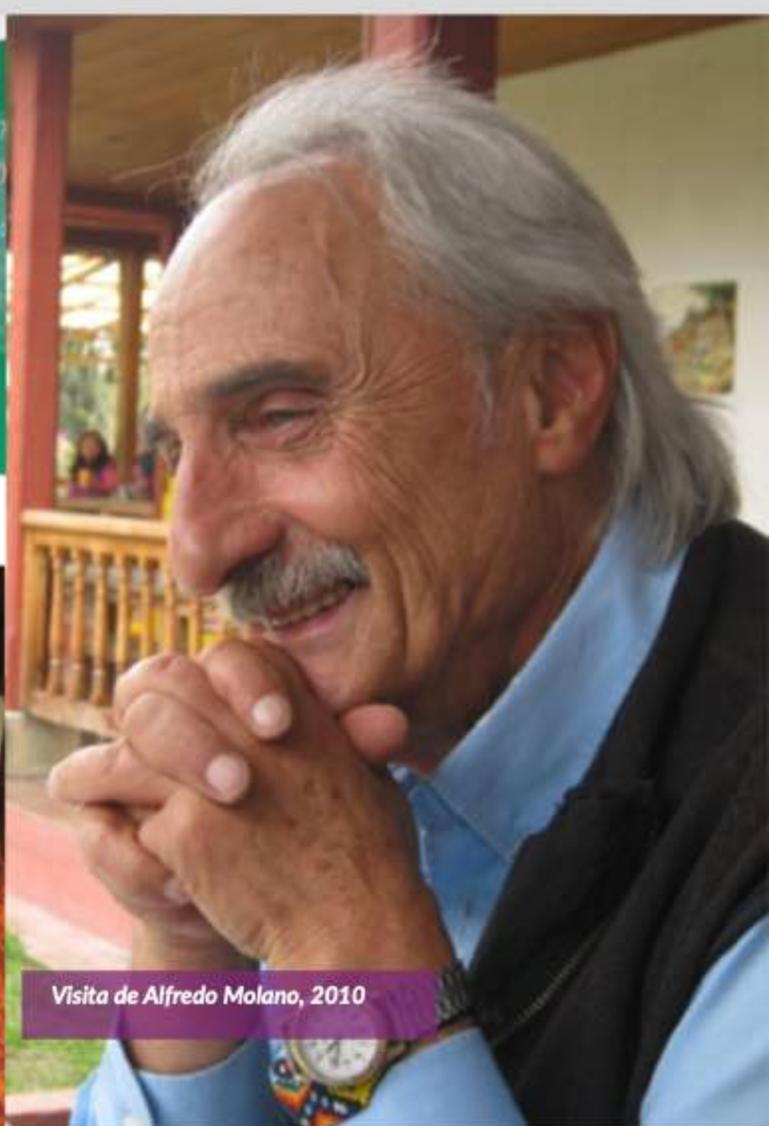


Monieur Jeangros y Alfredo Molano, 2010



20

Visita de Alfredo Molano, 2010



Preámbulo

La vida está hecha, -entre tantas metáforas que se han escrito- de encuentros y despedidas. Hoy escribo para despedir a mi maestro, en la remembranza del primer encuentro y última despedida, lo que resuena en medio de estos dos momentos como experiencia vital. Después, en sentido permiso, poner en el suelo la oreja izquierda, escuchar las veces que he nombrado la palabra Caminos con mayúscula, apropiarme de ese sustantivo que se convierte en verbo, y seguir transitando por las reflexiones del sociólogo que echó pata hasta el final de sus días. Un adiós, con la antesala de múltiples bienvenidas: en los libros, en los salones de clase, en los programas de Travesías, en su casa de la Calera, en las entrevistas que hizo y que le hicieron, en los discursos universitarios, en las trochas que nos sacaban de la guerra para desentrañar la Paz, en sus artículos de periódico. Y más cerquita al Refous, en las clases de geografía de noveno y los conversatorios en el salón de Matemáticas- 2010, 2012 y 2016.

Trayecto en tres momentos

1. **El Pasado:** Traigo a esta hoja, el primer libro que me acercó al maestro Alfredo Molano, una cita a ciegas que el destino trazó en el año 2002. El lugar, una canastilla de libros en promoción -todo a mil- en el sótano de Cafam de la Floresta, Bogotá. El libro: Apaporis, Viaje a la última Selva. En mis bolsillos, cuatro mil pesos, en mi espalda un morral con el último borrador de la tesis que me otorgaría el título de Licenciada y en el corazón, una tristeza recóndita por la muerte de mi madre esa semana.

¿Y cuál era el encuentro? Un Raudal, una cascada en las rocas, las comunidades indígenas, el caucho, la coca. Sus aguas indómitas se fundían en la generosidad del paisaje que era disonante con la tragedia histórica por el territorio. Cuando abrí el libro para husmear por qué casi lo estaban regalando, en una suerte de caminante inexperta, la página 57 se puso a merced de una predicción, que ignoró la devaluación del peso colombiano y hasta el día de hoy, ocupa los espacios más recónditos que habito:



Caricatura elaborada por estudiante Daniel Camacho de grado noveno. 2010



Almorzando en el comedor del colegio. 2010



Alfredo Molano Y María Constanza Ramírez, 2012

EXILIR DE ETERNA JUVENTUD III

Profesora: Juana Niño

LA PERLA QUE ME ENCONTRÉ SE FUNDIÓ CON EL UNIVERSO
MURIÓ EL PROFESOR THOMAS VAN DER HAMMEN:
HOMENAJE A SU SENCILLEZ

Sábado 13 de marzo de 2010, 10am. Cuatrocientos asistentes hacemos presencia y despedimos al profesor. Silencio y tristeza, fuerza y motivos suficientes para aprender de su trabajo y experiencia. Comprometidos hemos quedado al conocer ese maravilloso encanto, esa Gran Isla que nos ha conectado a Mil Islas más.

Profesor Thomas van der Hammen, estoy realizando una entrevista en su casa de Chía. 2009

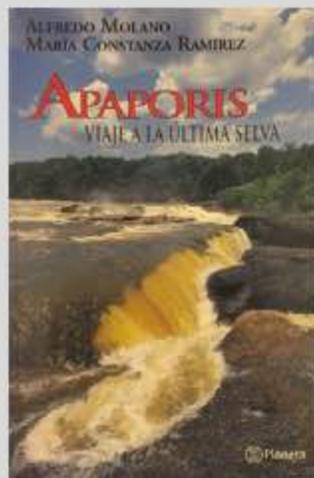




"Nada une más que los viajes. En todo camino transitado por varias personas a la vez, asoma un compañerismo a toda prueba, que vive en formas no ajenas a la melancolía. No en vano el camino de Santiago de Compostela fue el eje sobre el que se construyó el espíritu de Europa, a decir de Goethe. Caminar es conocer, pero también conocerse y compartir limitaciones. De ahí que todo viaje deje vivo un sueño de cofradía".

El Apaporis es la Anaconda que serpentea para ser travesía de sabana, de escudo, de selva y de gente. Las letras cumplieron la promesa, con el transcurso de los años, de traer cofradía, porque recorrieron, y aún recorren, mis aulas de clase con su aire explorador, con su temple de cronista apasionado.

Del mismo modo que acompañaron, lo siguen haciendo, a los jóvenes -mis estudiantes- en la entusiasta emoción por el senderismo, donde aprenden a construir en los caminos, al advertir cómo se empieza a recorrer, escuchar y hablar con las diversas colombias. Aquí, también hice más amigos, conocí al profesor Thomas Van der Hammen y a la bióloga María Constanza Ramírez.



Dormíamos en escuelas, envueltos en plástico que era parte de las pocas cosas que debíamos llevar; el Mono (así le decían a Monsieur) nos revisaba la bolsa del "equipaje" y no debíamos llevar cosas innecesarias. La comida la mezclamos en una bolsa comunal, para compartir entre todos. Nos levantábamos a las 4am para estar listos y seguir caminando, y conociendo historias de la gente. Fue un viaje de 1 mes.

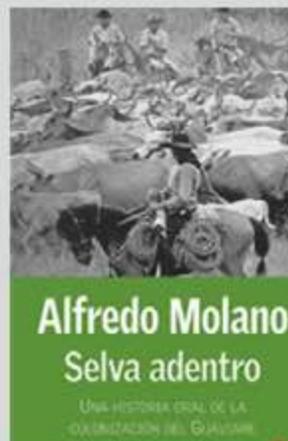
Hoy, la construcción sigue al salón de clases, para hacerlo fractal, una vivencia; aquí aprendemos a sacrificar el afán, porque es enemigo del conocimiento y buscamos vivir de forma creativa, plena. Es preciso prestar atención a los sutiles matices que brinda la interpretación del espacio y del tiempo. Salir a Campo, se propone como la otra parte necesaria del andamiaje, las paredes ya no son límites sino horizontes. Todo camino es narrado con la emoción del que está en la otra orilla del río.

A continuación, para dar tono y resonancia a esa Geografía de las Dificultades, la que conocemos también con el nombre de la Colombia Profunda, retomo textualmente una variedad de citas de algunos de los textos que Alfredo Molano escribió, y que han acompañado la construcción de nuestro camino:

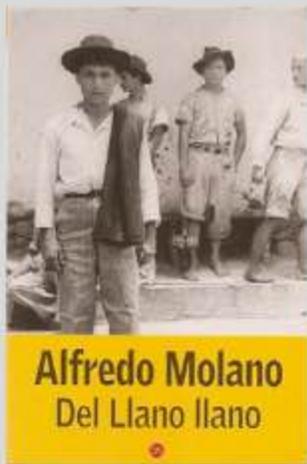
- a) "El cronista es un historiador de su contemporaneidad que se aventura -y utilizo aquí el término una vez más- a escribir sobre algo que vive directamente, sin cuidarse del método, ni de las premisas, ni de la teoría".
1987

2.

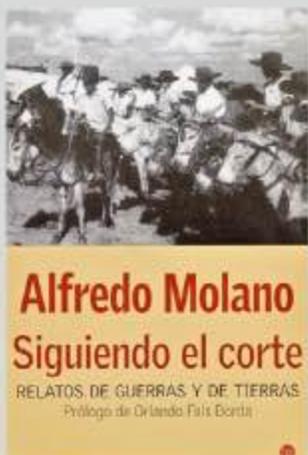
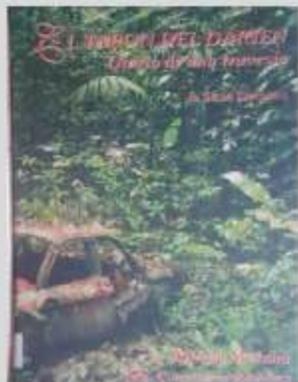
El Presente: Geografía de las Dificultades fue una sugerencia que me hizo Molano en el año 2010, -que marca el tono del aprendizaje-, al preguntarle por sus reminiscencias en un aula de clase del colegio Refous. **Juana**, me dijo en tono de memoria, **no había aulas, porque eran trochas. Mire, lo que recuerdo es haber hecho un viaje con Monsieur Jeangros cuando estaba en cuarto de bachillerato, a los Farallones de Medina. Llegamos a Ubalá, después Gachalá en Cundinamarca y remontamos ese escarpado bosque, que junta lo mencionado con el Meta, para ir luego a Restrepo.** En ese viaje, -continúa el cronista-, **todo eran dificultades espaciales que trazaron, punto por punto, un marcado interés por la geografía del país.**



- b) "La historia no es algo que ya pasó y, sobre todo, que ya les pasó a hombres notables y célebres. Es mucho más. Es lo que le sucede al pueblo común y corriente todos los días, desde que se levanta lleno de ilusiones hasta que cae rendido en la noche sin esperanzas". **1995**



- c) "Regresamos por el Atrato a Travesías, un pueblito en las bocas del Cacarica. Los ingenieros que han hecho el proyecto de la Panamericana lo bautizaron con el pretencioso nombre de Puente América porque cerca de este punto se ha proyectado la construcción de un viaducto para cruzar el Atrato". **1996**

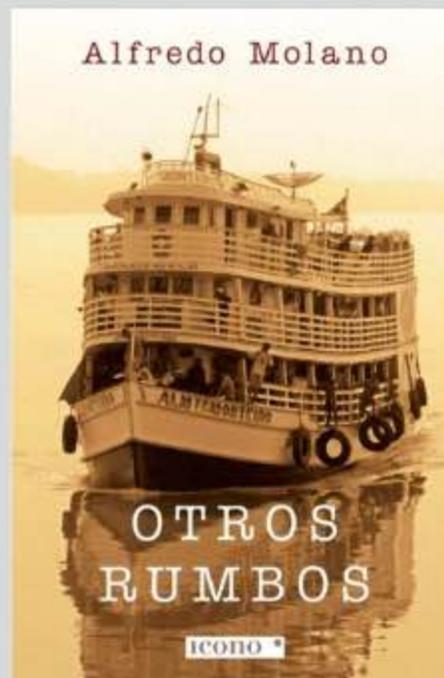


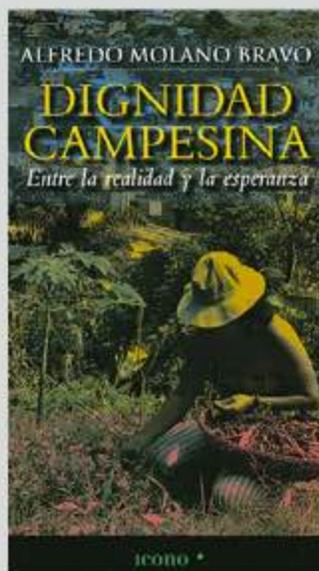
- d) La carretera en esa época venía ya desde Quetame hasta Villavicencio, pero no llegaba todavía hasta el Salto de Chirajara. El ganado había que llevarlo hasta allá. Daba miedo: el camino era un hilo". **2006**

- e) "La dignidad de la vida, que es una variable imposible de cuantificar, ha ganado un lugar destacado en la región. El valor de la vida es hoy definido, y los atropellos denunciados por la gran mayoría de los pobladores". **2009**



- f) "Para los que soñamos con un mundo más justo en nuestra juventud, Vietnam es hoy un gran interrogante... (). Mi viaje comenzó en Camboya, un país que ha sufrido más que ningún otro de la vieja Indochina la guerra y el hambre". **2012**





g) "El Macizo Colombiano es la más grande y bella estrella fluvial colombiana. Un ringlete de aguas nacientes: los ríos Magdalena y Cauca marcan el norte; el Caquetá corre hacia el oriente, y el díscolo Patía va hacia el occidente. Es un gran nudo de montañas, cuna de cuencos y pasos de caminos". **2013**



h) "Mire usted cómo es Marquetalia. Dese cuenta cómo estamos. El camino ya lo conoció; la gente es la que ve; la escuela es la que ahora le quita el viento y a donde vienen 10 niños -cuando el río los deja pasar- a estudiar en un sólo salón de primero a quinto". **2016**



i) "Quibdó es a la vez dos ciudades: una, la hecha de tabla y otra, construida por cemento armado; la primera popular; la segunda hecha para derrotar la selva que no da el brazo a torcer: renace en los techos, se prende en las paredes; cualquier resquicio es aprovechado por líquenes, helechos, yarumos para cumplir su deber natural". **2017**

3.

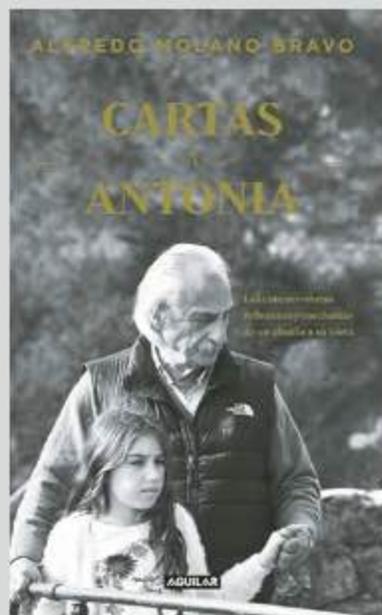
Futuro: Cuando el viaje termina, -hoy me despido de mi maestro-, siempre hay una suerte de nostalgia, un no querer ver cómo finaliza aquello que colmó, las

horas de los días, los días de las semanas, las semanas de los meses, los meses de los años.

Es un ritual de caminante la despedida, el abrazo colmado de vibraciones a los que, por una temporada, fueron familia en las trochas y los senderos empedrados. Atareados buscamos en los morrales, el amuleto que sellará la promesa y legitimó una razón para volver a un nuevo encuentro, a un ancestral aprendizaje.

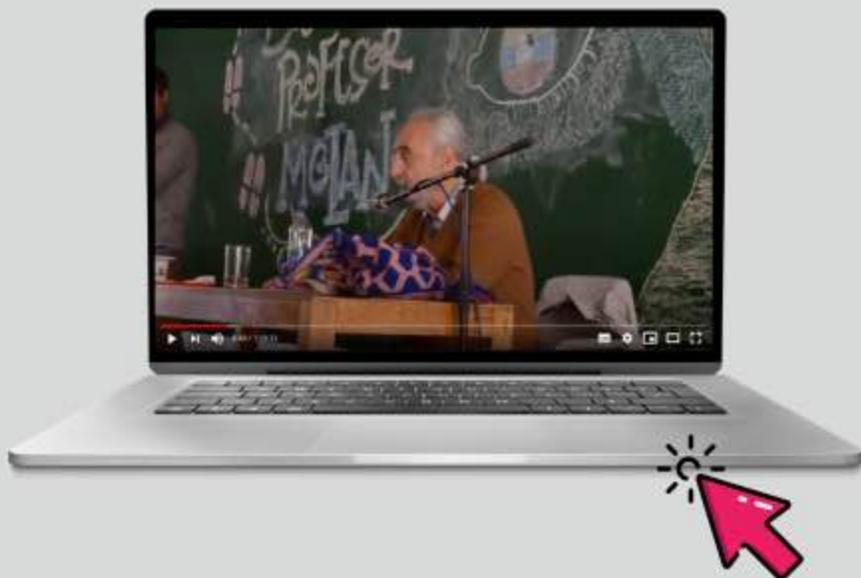
Llegamos al final de un Viaje, **maestro Alfredo Molano Bravo**, al Corazón de una Clase para la Geografía de las Dificultades, **¡CONTINUAREMOS CAMINANDO!** porque este relato, resguarda la memoria que es faro y perspectiva.

Termino de leer su último libro escrito; unas memorias que llegan a tierra fértil cual semilla de mostaza, al ser sazonadas por el amor profundo de un abuelo a su nieta. Aquí el cronista proyectó un mapa, trazó unas pulsaciones que son para el corazón de una adolescente. Un libro muy de los adentros; para su familia, para sus lectores. En el recorrido de sus páginas, siento la voz que reflexiona los pasos del presente. Esta fue mi despedida.



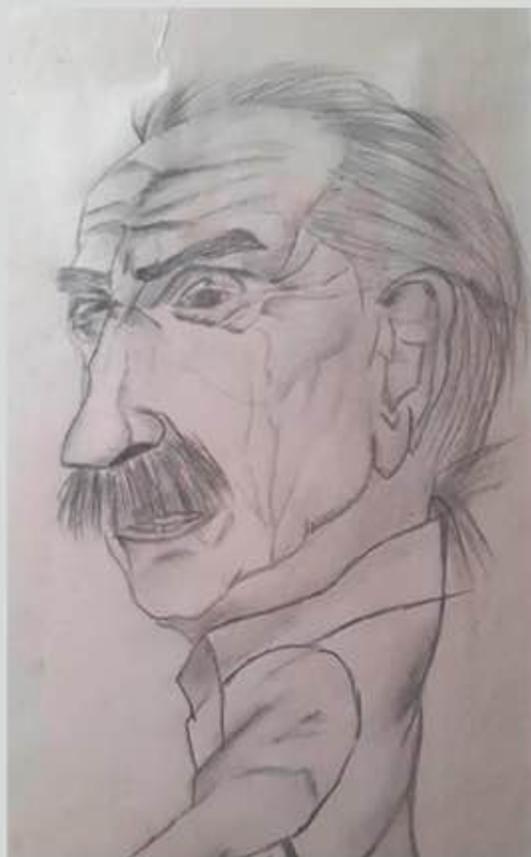
Último encuentro con Alfredo Molano

Como parte del ejercicio de conmemoración, adjunto el link del último conversatorio en el año 2016 con el Maestro Alfredo Molano Bravo. Es interesante el aprendizaje dialógico que pudimos vivenciar en ese momento y el impulso creador para continuar haciendo camino al andar.



En un mundo donde nadie escucha a nadie,
En un mundo donde todos contra todos,
En un mundo egoísta y mezquino,
En un mundo donde siempre estamos solos,
Me gusta regresarme del olvido
Para entrar en sueños a mí casa.
Nadie nos prometió un jardín de rosas
Hablamos del peligro de estar vivos,
Mientras el mundo se cae a pedazos
Me gusta estar al lado del camino
Es más entretenido y más barato....

Fito Páez



Caricatura elaborada por Janneth Rincón - 11A



Me resulta paradójico que estando encerrada conseguí moverme más que en lo que todavía llamo y añoro como "el mundo real". A veces siento a mi cuerpo en un simulacro y me cuesta pensar que para el encuentro tuve que transformarme en imagen y sonido encuadrados, que me volví reflejo y recuadro profundo. Buscando re-habitar mi casa, saqué la carpa roja con la que he viajado durante toda la universidad y la armé en el patio para imaginarme que las paredes de mi jaula ya no existían.

Explorando las posibilidades de mi casa pasó lo más insólito: me convertí en serpiente. Mi cuerpo desarmado se hizo de una cabeza curiosa y una columna flexible que se sentía infinita. Me vi vacía, o mejor aún, llena de espacios. Descubrí que cada hueco entre mis huesos es una posibilidad para plegarme, abrirme y cerrarme, o para atacar y retroceder. Arrastrándome entendí que lo animal es horizontal, que lo horizontal es político y revolucionario, que cuesta; que lo orgánico es complicadísimo, y que ser serpiente me obligaba a untarme de lo que me rodeaba, a ver el mundo desde sus bases.

A pesar del mundo y de que mi nuevo cuerpo rastrero siguiera confinado y remoto, al estar en construcción gozaba de posibilidades infinitas. Encontré que mi cuerpo mediado por las fuerzas de gravedad y normal, también es atravesado por estas, que puedo proyectarlo hacia el espacio, traer cosas hacia él, y que el entorno habitado también lo atraviesa. La realidad me atraviesa.

Me faltaba buscar un hogar y un sonido. ¿Dónde se refugiaría mi nuevo cuerpo posible?, ¿sería selvático o ribereño?, ¿inquieta o sedentario? Quise convertirme en una serpiente marina, pero comprendí que conocer el mar implica conocer el cielo, y necesitaba conocer la tierra antes de poder tener alas.

Reptandito

Una invitación a la movilidad intuitiva.

Por: Erika Acosta - exalumna 2016

Mi hogar y sonido llegaron juntos, pues serpenteando recordé un lugar imaginado del que solo había escuchado. Viviría en un mentidero, metida entre las selvas y los ríos del pacífico colombiano con la palabra como aliada. Mi cuerpo serpiente se convirtió en testimonio, y mi sonido en la posibilidad fantástica de relatar, imaginar, conversar y unir.

Mi cuerpo es viajero aunque por ahora sus destinos sean imaginarios y remotos. Mi cuerpo es palabra, mentira y fantasía. Mi cuerpo escucha. Mi cuerpo es frágil, lo atraviesan el aire y las fuerzas que lo gobiernan, es cicatriz, es testimonio. Es real.

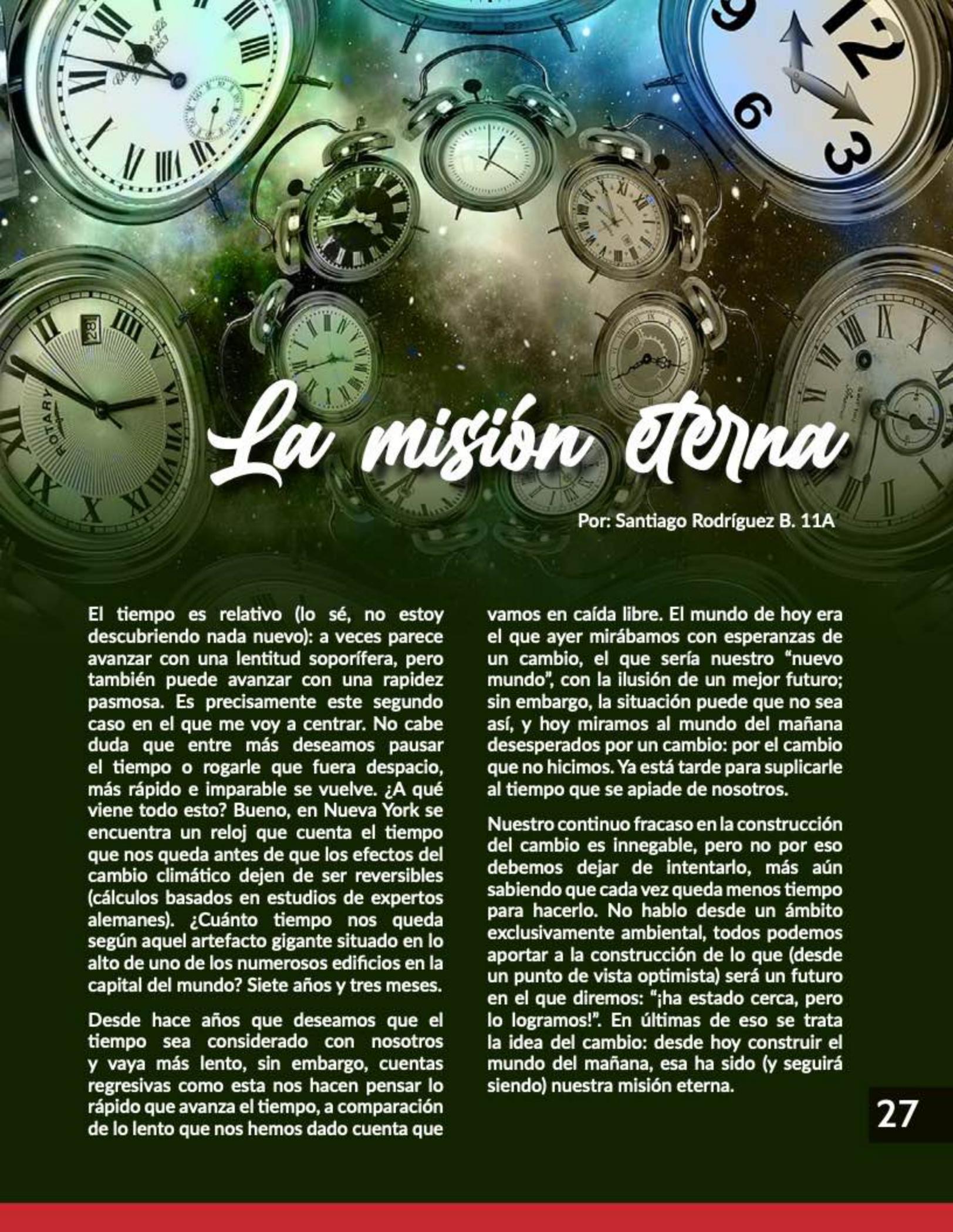
Les invito a reptar, a untarse del mundo, a imaginarlo, a desarmarse y crear un cuerpo posible.

En medio de esta búsqueda creamos un espacio dado al encuentro y al diálogo, con la palabra como protagonista, testimonio y estrategia de supervivencia.

Narrar es resistir.

<https://www.facebook.com/el.embelec>





La misión eterna

Por: Santiago Rodríguez B. 11A

El tiempo es relativo (lo sé, no estoy descubriendo nada nuevo): a veces parece avanzar con una lentitud soporífera, pero también puede avanzar con una rapidez pasmosa. Es precisamente este segundo caso en el que me voy a centrar. No cabe duda que entre más deseamos pausar el tiempo o rogarle que fuera despacio, más rápido e imparable se vuelve. ¿A qué viene todo esto? Bueno, en Nueva York se encuentra un reloj que cuenta el tiempo que nos queda antes de que los efectos del cambio climático dejen de ser reversibles (cálculos basados en estudios de expertos alemanes). ¿Cuánto tiempo nos queda según aquel artefacto gigante situado en lo alto de uno de los numerosos edificios en la capital del mundo? Siete años y tres meses.

Desde hace años que deseamos que el tiempo sea considerado con nosotros y vaya más lento, sin embargo, cuentas regresivas como esta nos hacen pensar lo rápido que avanza el tiempo, a comparación de lo lento que nos hemos dado cuenta que

vamos en caída libre. El mundo de hoy era el que ayer mirábamos con esperanzas de un cambio, el que sería nuestro "nuevo mundo", con la ilusión de un mejor futuro; sin embargo, la situación puede que no sea así, y hoy miramos al mundo del mañana desesperados por un cambio: por el cambio que no hicimos. Ya está tarde para suplicarle al tiempo que se apiade de nosotros.

Nuestro continuo fracaso en la construcción del cambio es innegable, pero no por eso debemos dejar de intentarlo, más aún sabiendo que cada vez queda menos tiempo para hacerlo. No hablo desde un ámbito exclusivamente ambiental, todos podemos aportar a la construcción de lo que (desde un punto de vista optimista) será un futuro en el que diremos: "¡ha estado cerca, pero lo logramos!". En últimas de eso se trata la idea del cambio: desde hoy construir el mundo del mañana, esa ha sido (y seguirá siendo) nuestra misión eterna.



Por: Leonor Contreras



Escamas

Por: Esteban Pirazán 11A

Hoy remembranzas llegan a mí.
Como gotas de lluvia bombardean los fluviales,
perturban mi paz, llevándome a un exuberante frenesí
siendo imposible conciliar mis sueños y sentires

¿Acaso te extraño?
¡Claro que no!
¿Acaso te añoro?
¡Claro que no!

Sólo dejaste de ser persona
y te convertiste en idea.
Este acto era inevitable,
tan inevitable como el viaje de la mariposa.

Fuiste la oruga que se prendió en mi corazón
El amor que mi alma, mi vida y yo sació

El advenimiento de tu capullo me enloqueció.
No comprendía, no lo quería aceptar
La ausencia del amor hizo en mí un gran perjuicio
El distanciamiento a mi corazón imposible fue tolerar

Ahora vuelas amada mía
un vuelo basado en libertad.
El amor es nulo amada mía
Eso lo afirmo con potestad.

Ahora vuelas amada mía
un vuelo basado en libertad.
El amor es ferviente amada mía
Eso lo afirmo con potestad.

Te despido de mis pensamientos
para siempre, o quizás hasta mañana.
Aquí acabo de escribir mis últimos versos
para siempre, o quizás...hasta mañana.



¿Dónde están los exploradores?

Por: Profesor Roger Rojas

*La necesidad es el maestro que
enseña mejor y de quien mejor se
aprenden las lecciones.*

Julio Verne (1828- 1905)

Subir la montaña, siempre es una experiencia única, que genera mucha expectativa y más, cuando se tiene un claro propósito; ascender con un grupo de alumnos de grado 6to en la clase de Geografía. Para ello es importante botas de amarrar, pantalón de caminante, un buen cinturón, camisa manga larga, gorra y un morral que contenga, las herramientas básicas: el martillo, el cincel, la lupa, una cuerda y bolsas, que harán parte del protagonismo en la aventura científica para encontrar un fósil.

Lo fundamental, el entusiasmo y el talante, el espíritu de aventureros, de los nuevos exploradores. Sin importar las adversidades que la naturaleza va presentando: lluvia, el sol, viento, frío, calor, la misma vegetación con animales como arañas, hormigas y escorpiones.

El principal reto es encontrar el fósil en la inmensidad de la montaña y en particular dentro de una dura roca.

No es tarea fácil. Hay que comenzar por buscar el lugar apropiado en medio de singular paisaje, conformado por una enorme variedad de piedras y peñascos, árboles, arbustos y raíces, un suelo arenoso y árido.

Manos a la obra: sacar la herramienta y comenzar a mover piedras, no olvidar apartar las hormigas y escorpiones, martillar el cincel sobre las rocas de diferentes tamaños, formas y texturas. Todos

los sentidos alerta; escuchar no solamente los martillazos sino los diferentes sonidos que nos brinda la montaña, sus olores, sentirla, la observación es fundamental.

También requerimos, virtudes como la prudencia, la paciencia y la prevención en medio del dinamismo de este particular grupo; niños inquietos y por qué no briosos, díscolos.

Movimiento, acción, trabajo, todos a la expectativa de qué pasa. De pronto, alguien grita "lo encontré", la lupa para mirar mejor; sí, parece un animalito, una concha de cazuela de mariscos, todos se agrupan entorno al nuevo hallazgo, sus miradas y rostros transformados, mucha alegría, júbilo, asombro.

Llega el torrente de preguntas e inquietudes: dónde, cómo, cuándo, qué es, ¿por qué? Y por supuesto, más trabajo, más actividad, más rocas movidas, fracturadas. Como premio, el encuentro de 7, 8, 9, 10, bivalvos, una clase de fósil de aproximadamente 80 millones de años, emblema explorador por excelencia del conocimiento descubierto en nuestra clase.

La capacidad de asombro y el espíritu de exploradores y caminantes, nos conduce a profundizar sobre temas de la geología: clases de rocas y fósiles, el tiempo geológico, los procesos

de fosilización, y con la particularidad de tener un laboratorio natural dentro de la institución; es el magnífico y privilegiado espacio que brinda el colegio: la montaña.

Hoy, frente a un moderno computador con muchas aplicaciones e infinitos datos, encontramos diversa información sobre temas y ramas del conocimiento. El bivalvo lo podemos entender con muy buenas imágenes y videos, excelentes pdf y podcast. Todos muy cómodos, sentados frente al computador y desde nuestras casas.

En medio de esta nueva realidad, donde todos terminamos inmersos, surge una pregunta:

¿Dónde queda ese espíritu de exploradores y caminantes?





A los ovillos nos gusta replegarnos sobre nosotros mismos y hacernos pequeñitos. Escuchamos el mar que imaginamos como si fuéramos caracolas que alguien trajo de un viaje. Nos encanta andar por ahí conversando, pero a veces nos deleitan los paisajes, las formas simples que van por el mundo. Tal vez por eso, hace poco, me di cuenta de que al lado del acantilado estaba un pájaro de abismo. Así me dijo que se llamaba. –Soy Pájaro de abismo– y agitó sus alas como si estuviera conjurando al viento. Antes yo también me movía mucho, como una de esas bolas gigantes de desierto, de las de películas viejas del oeste. Ahora he aprendido a parar y no es tan malo. Conversar con ese bicho me alegra el día, aunque me marea verlo en su batir incesante. Me ha confesado que a él también lo cansa su danza y es que quiere lanzarse sobre las montañas. Prepara y prepara su vuelo y no arranca. A veces debo confesar que me muevo un poco para acompañarlo. Siento su vértigo en el borde y me gusta. Hace muchas cosas, no para. Hay días en que sus alas parecen de plomo, yo se las acaricio para que le pesen menos. Abro un poquito mi ovillo y siento como si también tuviera alas, plumas que me invitan a saltar.

Pájaro de abismo me cuenta historias, me habla de un tal Ícaro y a veces se pone tristón y lagañoso. Me dice que tiene miedo de ser igual a él. Yo le estiro las alas y se las halo, me cuelgo de ellas, pero no me cree. Me dice que nada es como aparenta ser. El otro día, por ejemplo, me dijo que yo era de aire y me atravesó. Salió feliz al otro lado y me mostró que yo también tenía alas.

–Son pequeñitas – me dijo, pero son livianas y tal vez si me dejás pueda enseñarte a volar.

–¿Tú?

–¿Si ni puedes solo cómo me vas a enseñar?

En ese momento empezó agitar sus alas en una danza suave, no la frenética diaria y algo en mí se empezó a mover.

Debo confesar que llevamos días enteros junto al acantilado. A veces parezco una bola de mocos triste y pesada, otros vuelvo a ser de aire. Él se recuesta en mi lomo a escuchar el mar. Le gusta contarme historias. Me gusta que me diga que soy gracioso y ligero. Descansamos, dormimos y el reloj que llevamos pegado en la tripa se siente menos duro, parece de nubes, de plumas ...

Encuentro

Por: Maria Victoria Acevedo





Como la altura de un equilátero

Por: Juanita Pérez, 10B

Tu manera de vivir inspira a los demás a unirse. Eso haces, inspiras, atraes, atrapas, mueves. ¿En qué extraña estructura derivaste y en cuál vas a parar a llegar? Parece que correspondes, que estás donde deberías. Dificultas el buen uso de las palabras, haces compañía y alimentas el inmenso cambio que se anuncia por delante nuestro. Atraviesas nuestros puntos frágiles, pero los haces más fuertes, firmes y complejos. No cambias, creces. Y allí es donde se encuentra el dilema. Creces hacia donde deberíamos, perseveras, te enfrentas, pero sobre todo, vives. Vives como todos y como todo, pero no generas debate por la mínima expresión de movimiento existente. Creo que de todas las cosas maravillosas que te he encontrado, la que rebosa la incompetencia de la rama del conocimiento madre, es que no tienes orden, pero que no pierdes la estética.

Quiero salir un día y verte en todas partes, tu estructura completa dando vueltas sobre sí misma, que deslumbres mucho más de lo que lo haces ahora.

Tenemos tanto que aprenderte, teniendo en cuenta que somos nosotros los que cada día vemos la necesidad de descubrirte mucho más, porque sé que nos falta. Eso eres, inspiras, atraes, atrapas, mueves. Espero que nos ayudes a entender nuestro tibio espacio, y que mediante tu pequeño carácter podamos hacer lo que todos esperan: aprender.



Un nuevo mundo

Por: Ana María Rodríguez



En esta aparente oscuridad abrumadora de este año tan loco, en donde nadie tiene certeza de nada y hay más preguntas que respuestas, yo también me he sentido en una montaña rusa emocional.

Estamos transitando una época que se sale totalmente del control para cualquier persona, muchos quizá teníamos planes y proyectos pensados, e incluso nos habíamos dicho "este sí es mi año"... y la verdad es que sí, yo creo que este es el año para volver al recuerdo de sí, para volver a sentir la pausa de estar en casa, de permitirse habitar los propios espacios; en mi caso no sólo disfrutando de mi cuarto y casa, sino reconociéndome en cada momento, atendiendo a lo que siento en mi cuerpo, desde el miedo, la ansiedad, el aburrimiento, la conexión y desconexión "real y virtual", y también desde el gozo, alegría, placer y gratitud.

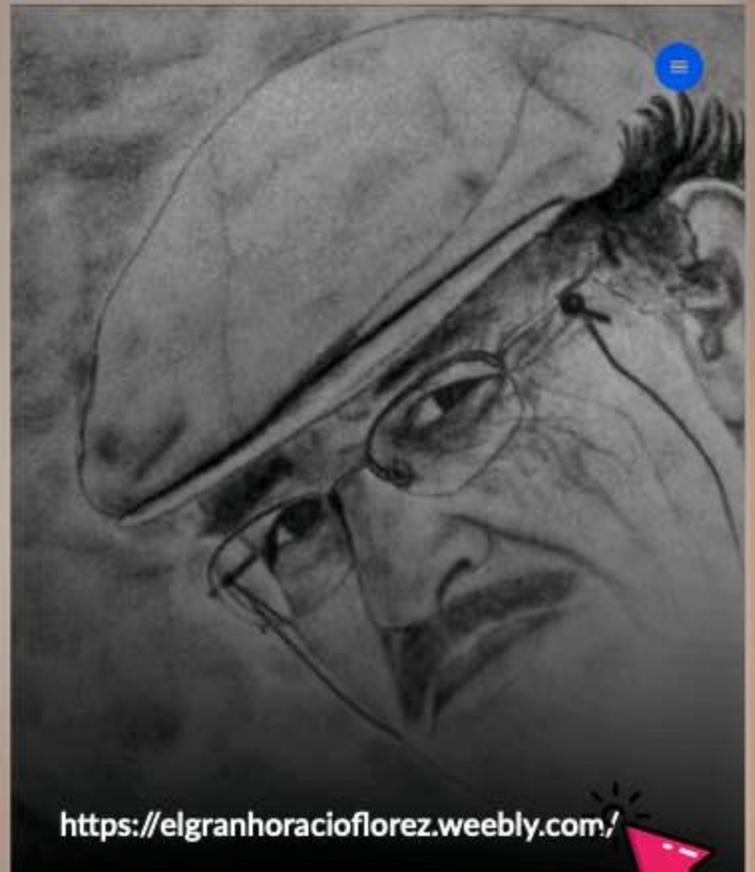
Me gustaría que cada quién se preguntara al leer estas palabras ¿qué podría agradecer de esta época? Por mi parte, una de las cosas que agradezco es la cantidad infinita de privilegios que tengo y he tenido, entre esos, haber estudiado psicología, ser instructora del Sistema Río Abierto, estar cursando una maestría en musicoterapia, y también, ser egresada del Colegio Refous.

También agradezco que esta época ratifica en mí varias cosas: El profundo llamado a construir comunidad, vínculos y redes de apoyos; la importancia del movimiento y de sentir el cuerpo y con ello, el cuidado de nuestra salud, tanto física como emocional.

El tema que convoca esta edición de "El Campanario" es un Nuevo Mundo, de ahí el nombre de la canción, en la cual les invito a darse la posibilidad de desarrollar una mirada que contempla, a permitirse expresar con todo el cuerpo y que esta no se acorte o restrinja por las máscaras que decidamos usar, a ver el mundo de infinitas posibilidades que está escondido en cada quién y qué está pidiendo ser sacado a la luz, y sobre todo, a trabajar en común-unidad.

Reconociéndonos

Por: "Amigos del Refous"



<https://elgranhoracioflorez.weebly.com/>

Para muchos de nosotros no ha sido fácil transitar este año de la peste. Hemos tenido que aprender en la marcha a manejar plataformas, programas y sobre todo movernos en entornos virtuales que no nos posibilitan el abrazo. Sin embargo, desde la resiliencia hemos buscado caminos para encontrarnos y uno de esos es el juego.

Este año, algunos refousianos se divertieron en "La tienda de Oratio". Desde diferentes lugares del mundo se unieron para jugar en línea con minicomputadores. Fueron verdaderas batallas y complots los que se libraron, muchos de ellos estaban amparados por una tienda mágica que proporcionaba herramientas divertidas para frenar el paso al enemigo. Su dueño era un personaje enigmático tallado en piedra.

Sí, era Horacio que se ponía su vestidura de orate para seguir jugando con sus alumnos. Ellos le rendían un homenaje a su querido maestro. Mientras su avatar hacía bromas desde la

virtualidad, Horacio se debatía entre la vida y la muerte. A raíz del juego los que fuimos sus compañeros de trabajo y amigos del Refous nos enteramos de su estado de salud. El covid finalmente ganó la batalla. Las palabras no alcanzan para nombrar lo que sentimos. Hemos repasado anécdotas, recordado sus apuntes ingeniosos y hemos tratado de procesar esta ausencia. Esto nos ha hablado de la fragilidad, de lo importante que es tejer lazos. Él vive en su familia, en cada uno de nosotros sus compañeros y amigos y en cientos de estudiantes que hoy se unen a esa voz llena de alegría y gratitud al recordarlo. Ese nuevo mundo que anhelamos se vislumbra también en el reconocimiento de la labor de grandes maestros como Horacio.

El origen de esta canción es curioso...

Por: Helena Rodríguez Orjuela 9D

Todo empezó cuando hace 8 meses más o menos (en marzo) dijeron que para el periódico hiciéramos un escrito, o una canción, o un dibujo en fin, para expresar cómo nos sentíamos en esta cuarentena. Entonces yo me dije "Na, pues hago la canción"... Escribí la letra y pensé el ritmo, y hasta ahí. En ese momento se lo mandé a la profesora Juana a ver qué le parecía. Ella me dijo que estaba linda, pero que si no le podía poner una base o algo así, así que le dije que la iba a pasar al piano.

Ahora la canción como tal la había escrito pensando en el colegio. Es decir, cada vez que avanzaba, me acordaba de lo que extrañaba del colegio: la montaña, la tarima, la esencia del Refous que es tan nuestra, ¿me hago entender? Todo aquello que "dejamos atrás", lo pensaba y lo escribía. Quería recalcar eso porque siempre que muestro la canción a alguien (ya sea familiar o amigo) me dicen "uy, pero quién es el novio" y nunca me creen que es para el colegio pensado en modo de individuo.

En estos días pasé por una situación difícil de salud (llegué a pensar que era cáncer, pero afortunadamente no, así que como andamos, andamos bien) Resultó siendo un tumor cerebral maligno y todo ese rollo, en fin. Desde entonces he recibido muchísimo apoyo de todas partes, claramente del colegio también. Y siento que cada vez es más fuerte el vínculo Refusiano que tenemos, nos hace parte de una increíble familia. Esta canción está dedicada a absolutamente todos los refusianos y refusianas que la escuchan y se sienten identificados. El caso es que como dice el coro: "pronto estaremos juntos al fin".



Somos

Por: Profesora Juana Niño

Nuestro compromiso como líderes ambientales, es reflexionar que somos memoria, somos vida, somos naturaleza, somos planeta, somos cosmos. Somos lo que pensamos, somos lo que sentimos, somos lo que hacemos.

Estoy frente a esta hoja de papel, escribiendo la experiencia que significa encontrarnos en medio de un momento, como otros tantos que la humanidad ha enfrentado; de incalculables oportunidades para que la desidia, la falta de apropiación y el acelerado desenfreno, no sean las que marquen un camino, que puede limitar con la pérdida de posibilidades para ser parte de la complejidad de conexiones que forjamos con la biósfera.

Al echar a andar nuestro trabajo de liderazgo ambiental, desde la virtualidad; queríamos encontrar en una semana especial, un momento que fuera la posibilidad de visibilizar lo que, sin descanso, ocupa nuestras manecillas del reloj. La mala noticia, ¡no se pudo!, porque en una semana, no logramos concentrar las fuerzas que permiten avanzar en agitada carrera este sendero; que despliega temas, que hace preguntas y que construye discursos, cual metáfora de Sísifo empujando la roca hacia arriba, en un esfuerzo inútil e incesante. La buena noticia es que, durante todo este proceso, le dimos la espalda, un poco automáticas al comienzo; a la conmemoración de un día en especial, o a la búsqueda de un emblema que validara lo que hacíamos; a cambio, ahora muy conscientes, nos propusimos recorrer el presente, hacer de la semana, un año de reflexiones ambientales, sincronizado con

«La lucha de la
Humanidad contra el
poder es la lucha de
la memoria contra el
olvido».
Milan Kundera

las pulsaciones que iba marcando el proyecto. Lo anterior, acompañado por la generosidad de auditorios receptivos a los temas que iban cobrando protagonismo en nuestras actividades, ellos son: líderes ambientales de todos los cursos de bachillerato, estudiantes y profesores directores de grupo y de áreas de grado noveno, décimo y once.

Entonces, los invitamos a recorrer este año ambiental para vivenciar el SOMOS. Adjuntamos una galería de conversatorios, debates y fotografías, un aporte a nuestro proyecto Refousando mi Huella Ambiental:

1. Encuentro con el ex alumno Miguel Ángel Carrera para conocer su trabajo sobre Apicultura. 30 asistentes, líderes ambientales de todo bachillerato.
2. Entrevista con la documentalista colombiana Victoria Solano para conocer su trabajo sobre Sumercé. 194 asistentes entre estudiantes y profesores de noveno, décimo y once.
3. Conversatorio con el exalumno y economista Juan Camilo Cárdenas, como parte de la cátedra sobre Economía Justa en la materia de Ciencias Económicas en grado 11. 80 asistentes entre estudiantes de grado noveno, décimo y once.
4. Debate con líderes ambientales de grado 10 y 11, estudiantes de grado 10 y 11 de Ciencias Económicas; en



torno a la compleja decisión de proponer normas y acuerdos para montar bicicleta, en el marco de la Cultura Ciudadana y la Economía Justa. 142 asistentes entre estudiantes de grado noveno, décimo y once.

Es difícil saber cómo se llega al momento de comprender con el corazón y con la mente, cuándo realmente SOMOS, no desde la presencia mecánica, sino desde la apasionante aventura orgánica. Esa búsqueda es propositiva, y aquí estamos para celebrar una temporada de largas

cavilaciones ambientales. Un Nuevo Mundo, una intensa propuesta de narrativas ambientales.

Ubuntu, a todos los que han construido sentido de pertenencia, en la cofradía ambiental.

Líderes ambientales de bachillerato.



Taller de apicultura

El ser humano suele entrar en pánico cuando ve a una abeja, es uno de los miedos más comunes. Nuestros padres siempre nos dicen "si no molesta al animalito, él no le hace nada" y esta, es una de las frases que más deberían retumbarnos en la cabeza.

Al ver una abeja, o un insecto, la primera reacción es matarla, y es entendible, pero una abeja NUNCA tiene intenciones de picar si no se le hace nada primero, ellas mueren al liberar el aguijón cuando pican, así que no usan su picada hasta que se sienten realmente amenazadas.

¿HAY QUE TENERLES MIEDO?

TAL VEZ SEA IRRACIONAL

La abeja como parte de lo que somos



Hemos escuchado cómo constantemente dicen que las abejas son animales esenciales en la naturaleza, ya que polinizan las flores. Si ellas se extinguieran, el proceso de polinización del que se encargan estos animales, claramente no se daría, desencadenando que uno de los procesos más fundamentales de la naturaleza se perdiera por completo.

La no reproducción de cualquier tipo de semilla o fruta, es catastrófica, y las acciones del ser humano están tendiendo cada vez a fomentar que aquello pase.

¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON LAS ABEJAS?

Problemáticas que afectan a las abejas las podemos encontrar en el cambio climático, debido al aumento de la temperatura y de los fenómenos naturales extremos, las escasas lluvias, patologías que aparecen gracias a este alarmante problema (como el elácaro varroa) o especies invasoras como la famosa avispa asiática. También hay otros factores que las trastornan directamente, como los insecticidas que se le proporcionan a la agricultura y en especial la floricultura, muchas veces estos contienen químicos que atentan contra sus sistemas nerviosos, y un ejemplo bastante claro y aplicable a nuestro país es el glifosato, ya que daña el tracto digestivo de estos animales.

¿Sabías que...?

- Existen más de 20.000 especies de abejas silvestres. Entre ellas están las melíferas, que son las que conocemos más comúnmente y están también las meliponas, que no tienen aguijón y almacenan la miel en ánforas.
- Las colmenas suelen tener hasta 100.000 individuos.
- La temperatura dentro de la colmena debe ser de 37°C, la misma que debe mantener el cuerpo humano.
- Existen abejas zánganas, obreras y reinas.
- El trabajo de las abejas es llevar el polen de la flor "macho" a la flor "hembra", proceso que es llamado polinización.
- No todas las abejas pueden polinizar cualquier flor, dependen del tamaño de esta última.
- La estructura de la colmena es una de las grandes maravillas estéticas y arquitectónicas de la naturaleza.



¿QUÉ ES LA APICULTURA?

Es una tradición milenaria que consiste en cuidar un enjambre de abejas dentro de colmenas, obteniendo de ellas diferentes productos, como la miel, polen, jalea real, medicinas y demás productos fascinantes



Trabajo realizado por:
Mariana Jeangros
Sara Cuervo
Susana Ramírez
Líderes ambientales

El presente póster narra de forma gráfica la invitación que hicieron los estudiantes de grado 10° y 11° al debate sobre Acuerdos en Bicicleta. Al finalizar la actividad los observadores completaron una encuesta, adjuntamos el link con el resumen de la misma, para invitarlos a comprender el protagonismo de los argumentos.



LAS CIENCIAS SOCIALES CONTINUÁN INVITANDO AL DIALOGO

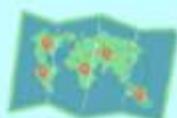


EN ALGUNOS MOMENTOS DIALOGAMOS CON LA



NATURALEZA

EN OTROS DIALOGAMOS CON LOS LIDERES AMBIENTALES



EN OTROS DIALOGAMOS CON LOS ECONOMISTAS



TAMBIÉN CON LOS ARTISTAS QUE TIENEN CONCIENCIA SOCIAL



PARA PROMOVER EL DIÁLOGO, LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA LA REFLEXIÓN ACERCA DE LA IGUALDAD Y LA EQUITAD



HOY PRESENTAMOS:



A MONTAR BICICLETA, ¿QUIERES?
PERO ANTES, HAGAMOS UN TRATO

DEBATE SOBRE CULTURA CIUDADANA Y ECONOMÍA JUSTA
VIERNES 25 SEPTIEMBRE, 2:10 PM-3:20 PM

MODERADOR PRINCIPAL: PROFESORA JUANA NIÑO
ESTUDIANTES MODERADORES: GABRIELA BAUTISTA, ANDRÉS LEGUIZAMÓN Y SANTIAGO RODRÍGUEZ

ECONOMISTAS INVITADOS: MANFRED MAX NEEF, AMARTYA SEN Y ELLONOR OSTROM.

GRUPO DE ESTUDIANTES Y LÍDERES AMBIENTALES DE LOS GRADOS 10 Y 11, QUIENES ANIMARÁN LA ARGUMENTACIÓN EN LA DISCUSIÓN



LO INVITAREMOS A RESPONDER UNA ENCUESTA A LAS 3:10 DE LA TARDE





¡No es a su merced sino a sumercé! Victoria Solano

Por: Profesora Juana Niño

Victoria Solano realizó esta conversación desde Buenos Aires Argentina, allá eran las 6pm; para nosotros, 193 asistentes, en muchas regiones de Colombia, el reloj marcaba las 4 de la tarde.

Este ejercicio conversacional, fue el primero desde la virtualidad y contó con la disposición de una colombiana que desde los 17 años tomó la decisión de viajar, para entender el mundo y narrarlo desde una lente. Con la frase *"Un país sin documentales es como una familia sin álbum"*

de fotografías", logramos emprender con Victoria un viaje largo por Latinoamérica y conectamos el cine con el aula de clase.

Invitados a escuchar la conversación completa.



<https://conexioncapital.co/wp-content/uploads/2019/02/WhatsApp-Image-2019-02-05-at-6.27.43-PM.jpeg>



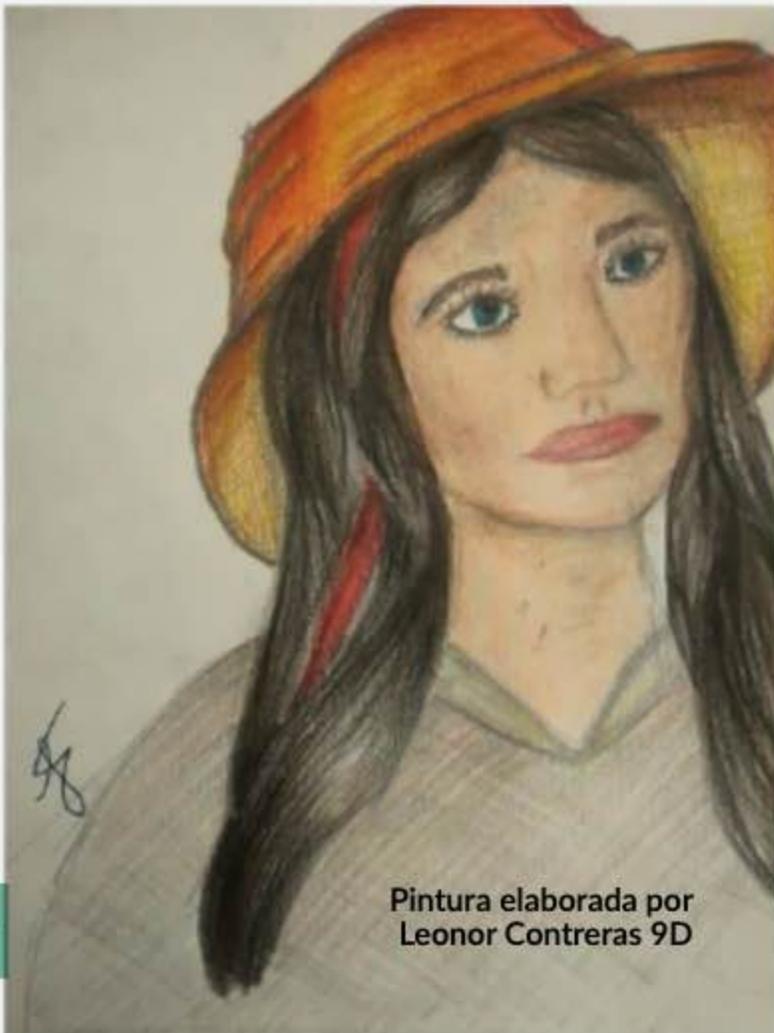


#Yo Soy Sumercé

Helena Rodríguez



Pintura elaborada por Helena Rodríguez 9D



Pintura elaborada por Leonor Contreras 9D



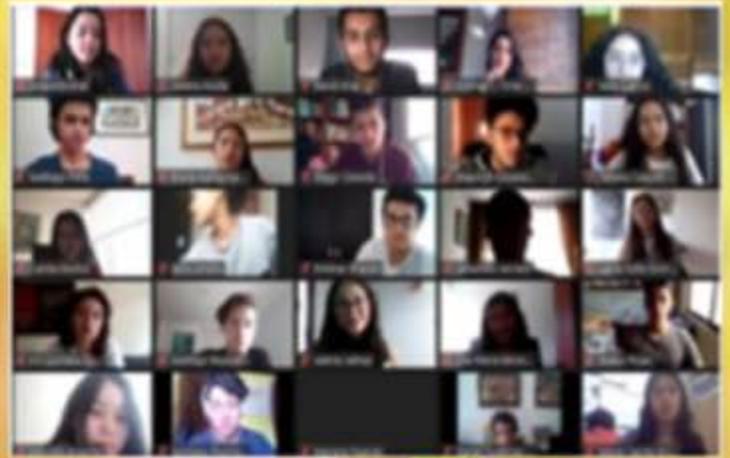


Xº CONVERSATORIO SOBRE ECONOMÍA JUSTA Y EDUCACIÓN AMBIENTAL, CON EL EX REFOUSIANO Y ECONOMISTA JUAN CAMILO CÁRDENAS

Abrimos un espacio oportuno en estos tiempos, desde las Ciencias Económicas de grado once, para dialogar sobre las innumerables conexiones vitales que pueden aparecer, cuando hay preguntas que indagan el concepto de Justicia en Economía; y pensadores como Manfred Max Neef, Elionor Ostrom y Amartya Sen que brindan herramientas para la disertación.

Gracias Maestro Cárdenas por su disposición, *"La mente que se abre a nuevas experiencias y entendimientos nunca volverá a ser la misma de antes y somos muestra viva de eso"*.

Att, Estudiantes de curso 11A, 9A Y 9B, 10A, 10B Y 10C.



Campanero una parte de nuestras vidas

Por: **Valentina Agudelo y José Niño**
con la colaboración de **Roger Rojas**

Las campanas constituyen, de acuerdo con el nivel de desarrollo tecnológico de su tiempo, uno de los medios de comunicación a distancia más eficaces. Su sonoridad representa una gran ventaja respecto a cualquier otro medio por su posibilidad de transmitir información a través de diferentes combinaciones que llegan instantáneamente a toda la comunidad. La construcción de estos grandes objetos de metal se realizaba pensando en el alcance de sus sonidos, es decir, buscando siempre superar los límites de la comunicación y con ello cumplían la tarea de informar a toda la comunidad.

Ahora bien, en nuestra comunidad el símbolo de la campana y el papel del campanero representan un hito: son una parte valiosa de la cultura y la tradición de nuestro bello colegio. Desde nuestra experiencia como alumnos, nos maravillábamos con este personaje que daba la señal para poder salir a nuestro descanso. Ahora como campaneros es gratificante ver la postura opuesta y como, al tocar las 16 campanadas de salida, podemos admirar cómo la comunidad despierta mientras salen todos los alumnos y profesores a disfrutar de su receso. Sin embargo, es esencial resaltar la responsabilidad que viene acompañada de la satisfacción de cumplir esta labor, aquí la puntualidad debe ser parte de las virtudes de un campanero.

La campana es algo que marca la vida de todos los refousianos, imprimió una huella que "por siempre en la mente ya perdurará". Nuestra campana es incomparable y siempre que escuchemos su melodía nos traerá recuerdos de nuestra infancia. Pero el campanario en estos momentos pareciera estar solo, sin cumplir alguna función en este entorno de virtualidad, los elementos clásicos parecieran perder importancia contra la imponente tecnología. Es aquí donde recordamos las palabras del poeta argentino Roberto Juarroz "la campana está llena de viento, aunque no suene." Por ello, quisiéramos dar un campanazo para que no olvidemos lo que significa para todos nosotros el símbolo del campanario; que a pesar de que sigan apareciendo nuevos avances día tras día, este lugar permanecerá por un largo tiempo en nuestras vidas. Si bien para muchos esta situación ha representado un conflicto, sin duda alguna también nos ha hecho extrañar y apreciar cosas que antes en la presencialidad no tenían mucha importancia para nosotros, para que, en un futuro las podamos disfrutar y valorar como es debido.

Nos gustaría terminar con una frase que encontramos: "Las campanas se construían pensando en el alcance de sus sonidos, es decir, intentando superar los límites comunitarios, con lo que cumplían un doble fin: informar a toda la comunidad, llegando hasta sus límites, y superar esos límites, para recordar a los grupos vecinos la grandeza del nuestro". El campanario nos identifica, ¡que podría ser más evidente que la revista que usted está leyendo, titulada: "El Campanario"! Y aunque su papel podría perderse, algo seguro es que esta experiencia fue inolvidable.





Faber est suae quisque fortunae



Por: Catalina Zambrano y Sebastián Patiño

*“Marchemos con la frente erguida, a la meta dorada de una realidad
Miremos serenos la vida anhelando encontrar la verdad
Queremos avanzar alegres, al encuentro de un mundo mejor”*

I

Generación 2020, nos encontramos a las puertas de un nuevo mundo que nos está esperando con ansias, ahora, estamos alistando las maletas para alejarnos de nuestra casa, de nuestra familia Refous, nos vamos con una maleta llena de herramientas que hemos pulido durante casi trece años, y que nos ayudarán el resto que nos queden de vida. Esta es la ocasión perfecta para decir adiós, y despedirse del mundo en el que vivíamos en el colegio, ese mundo en el que acabábamos momentos tensionantes

o alegres con unas cuantas campanadas, ese mundo en el que, si no entendíamos un tema, lo intentábamos al día siguiente, en el que nos divertíamos, llorábamos, reíamos, ese mundo en el que hicimos amigos, mantuvimos relaciones y creamos lazos. Sabemos que el mundo que nos depara no será ni remotamente igual, pero también sabemos que ahora nos creemos y tenemos la capacidad de enfrentarlo y hacer de él un lugar mejor.





Podemos decir como generación que nos vamos con la frente en alto, orgullosos de nuestra formación, amigos, compañeros y profesores, nos vamos con una huella enorme tatuada en nuestros corazones, esa huella refousiana que se quedará con nosotros y nos unirá donde quiera que vayamos. Nos vamos con un agradecimiento enorme, porque creamos una identidad en este lugar.

Generación 2020, hoy nuestros caminos se separan, por esto, los invitamos a colocar una última vez nuestra mano en el corazón y cantemos nuestro himno, para que quede como marca nuestra unión, y recordemos marchar con la frente erguida para alcanzar esa meta dorada que todos tenemos en la mira, crezcamos y hagamos florecer el fruto que nuestro amado colegio nos sembró.

Esperamos, colegio Refous que nos recuerdes de la misma manera, que hayamos dejado una huella tan grande como la que nos dejaste tú, y que nos guardes siempre en tu memoria como lo haremos nosotros.





II

Refousiano es alguien preparado para el porvenir,
refousiano es una persona que observa y opina con contexto,
refousiano es quien echa mano de lo simple para construir.
Refousianos somos los que actuamos y dejamos el pretexto

Cojamos nuestra maleta y empecemos a recorrer
los diversos lugares que en nuestra mente puede haber.
Reunamos experiencias, recordemos el pasado y vivamos el presente
porque cada uno es el artesano de su futuro inminente

Un nuevo mundo nos espera y el miedo debe ser nuestro aliado,
así como asumimos este viaje por el campo, el saber y el aprender
debemos luchar por el mundo anhelado, un mundo mejorado
y con nuestra creatividad y recursividad, podemos comenzar a emprender

Esto no debe ser una despedida ni algo para lamentar.
Lo logramos, ahora si somos refousianos, hay que celebrar
Tanto esfuerzo, tantas alegrías, tantas frustraciones
tantas ganas de graduarnos, y aquí estamos, prontos a cumplir nuestras aspiraciones.

No necesitaremos suerte para llegar al éxito.
Necesitaremos seguridad y disciplina para afrontar cualquier reto.
No queremos robots que hagan y deshagan en cierto tiempo
Queremos seres humanos que entiendan y sientan su importancia cada momento.





AGRADECIMIENTOS

Y llegamos al fin. Este espacio está abierto para expresar el inmenso agradecimiento que sentimos frente al equipo que hizo posible este proyecto. Logramos tres entregas de la revista El Campanario que trabajamos con mucho esmero, dedicación y compromiso, gracias a los profesores que nos guiaron para sacar y plasmar nuestras buenas ideas: a la profesora Juana por tener siempre una buena actitud, gracias a la profesora Vicky por estar atenta a sugerencias y guiarnos en el orden, gracias equipo Transforma por estar perceptivos, entender siempre nuestras intenciones y encontrar la mejor manera de plasmar lo que queríamos transmitir. Gracias María José por siempre aterrizar nuestras ideas, y encontrar la mejor manera de hacerlas posibles. Gracias Daniel Jeangros, por creer desde el inicio que lograríamos algo grande con este proyecto. Y gracias familia Refous por siempre acoger de la mejor forma las buenas ideas que se proponen.

Gracias a todos los que hicieron posible la revista este 2020 porque, aunque creímos que sería un año que nos privaría de consolidar muchos proyectos, logramos sacarlo adelante con ayuda de todos ustedes.

¡Gracias por creer!

Fue un honor para nosotros consolidar estas tres entregas en nuestro último año, porque gracias a este proyecto, aprendimos que "La gratitud es cuando el recuerdo se guarda en el corazón y no en la mente", y con esta frase de Louise Hay, les decimos adiós. Fue un placer haberlos sumergido en el mundo del arte y de las palabras, siempre tañendo caminos.

COMITÉ DE LA REVISTA: Karen Bello, Santiago Rodríguez, Catalina Zambrano y Sebastián Patiño.

CRÉDITOS:

DIRECTORA DE LA REVISTA: Catalina Zambrano

COMITE EDITORIAL: Karen Bello, Sebastián Patiño, Santiago Rodríguez, Catalina Zambrano, Juana Niño y María Victoria Acevedo.

COLABORACIÓN ÁREA COMUNICACIONES: María José Sanabría, Federico Sanabría y Daniel Jeangros

DIAGRAMACIÓN Y EDICIÓN: Transforma, publicidad y comunicaciones y Lucía Castro Moreno.

COLABORACIÓN GENERAL: Estudiantes de 11